

ATLAS

de la

VIOLENCIA e

INSEGURIDAD

en Paraguay

Datos objetivos
2010-2017
y resultados de la
Encuesta Nacional de
VICTIMIZACIÓN
2017

Subregistro de delitos 68,3% Robo en viviendas 16,5%
3,6% enrejó sus ventanas 48,3% se siente insegura caminando por la calle Cifra oculta de extorsión 88,5%
46,6% dejó de usar joyas 52,7% cree que será víctima de delitos 53,9% no confía en jueces ni tribunales
91,7% de insatisfacción con la denuncia de robo en vivienda en el Norte 91,4% se insatisfecho por la sobre delincuencia 97,1% cree que aumentó la delincuencia
Robo con violencia 2,2% 100% insatisfacción con la denuncia de extorsión en Central y el Este 36% victimización
Subregistro de delitos 68,3% Robo en viviendas 16,5%
48,3% se siente insegura caminando por la calle 3,6% enrejó sus ventanas 91,7% de insatisfacción con la denuncia 53,9% no confía en jueces ni tribunales
Cifra oculta de extorsión 88,5% Robo con violencia 2,2% 36% victimización 46,6% dejó de usar joyas 52,7% cree que será víctima de delitos 53,9% no confía en jueces ni tribunales 91,7% de insatisfacción con la denuncia

TASAS DE HOMICIDIOS



CONSEJO NACIONAL
DE CIENCIA
Y TECNOLOGÍA



PROGRAMA PARAGUAYO PARA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA



INECIP
PARAGUAY



instituto de estudios comparados
en ciencias penales y sociales

Atlas de la
violencia e
inseguridad
en Paraguay

Informe final de investigación

En el marco del proyecto: 14-INV-257 *“La Inseguridad en Paraguay: Una mirada desde las víctimas”*, co financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a través del programa PROCIENCIA. Ejecutado por el Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales (INECIP-Paraguay) y la Universidad Nacional de Pilar (UNP). Asunción, agosto de 2018.

Investigador principal

Dr. Juan A. Martens

Equipo de investigación

Dra. Fátima Pérez

Abg. Diego Molinas

Abg. Jennifer Ramos

Lic. Juan Pablo Achar

Abg. Roque Orrego

Lic. Sebastián Vargas

Abg. Josefina Vázquez

Dr. Víctor Ríos

Martens, J.; Pérez, F.; Molinas, D.; Ramos, J.; Orrego, R.

Atlas de la violencia e inseguridad en Paraguay. Datos objetivos 2010-2017 y resultados de la Encuesta Nacional de Victimización 2017 / 1ª ed. INECIP-Paraguay – Universidad Nacional de Pilar: Asunción, Paraguay: INECIP-Paraguay, 2018. 146 p.; 14,8 x 21 cm.

ISBN:

1. Seguridad 2. Violencia 3. Victimización

CDD 306.2

Tirada: 500 ejemplares

Diseño de tapa y diagramación: Liza Jara
+595981 172 140

Arandurâ Editorial
Tte. Fariña 884 entre Tacuary y Parapiti
Telefax: (595-21) 214 295 / 220 272
E-mail: arandura@telesurf.com.py
Asunción-Paraguay

INECIP-Paraguay
Vicepresidente Sánchez 612 c/ Azara
+595-21-222 510/11
www.inecip.org.py
Facebook: [@Inecipparaguay](https://www.facebook.com/Inecipparaguay)

Índice

Resumen.....	13
Introducción.....	19
1.-Elementos teóricos para el abordaje de la inseguridad.....	27
1.1.- Concepto polisémico y político.....	27
1.2.- La inseguridad objetiva y la percepción de inseguridad....	29
1.3.- La cifra oculta de la criminalidad o sub registro.....	30
1.4.- La industria del control del miedo y la criminología mediá- tica.....	32
1.5.- Desigual distribución de la inseguridad. Los chivos expiato- rios.....	35
1.6.- Políticas de seguridad.....	37
1.7.- El desafío de la medición de la inseguridad. La Encuesta Nacional de Victimización.....	39
2.- La Encuesta Nacional de Victimización (ENV) 2017.....	45
3.- Delincuencia registrada a nivel nacional 2010 - 2017.....	49
3.1.- Tasa de homicidios 2010-2017.....	50
3.2.-Tasa de hechos punibles contra la propiedad 2010 - 2017.....	52
4.- Resultados nacionales de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.....	57
4.1.-Victimización.....	57
4.1.1.- Victimización delitos contra el hogar y contra las personas.....	59
4.2.- Cifra oculta o sub registro.....	60

4.2.1.- Sub registro de delitos contra el hogar y contra las personas.....	61
4.3.- Percepción de inseguridad.....	63
4.3.1.- Victimización futura.....	68
4.4.- Criminología mediática.....	70
4.5.- Medidas de seguridad adoptadas ante la sensación de inseguridad.....	72
4.5.1 Costos de las medidas de seguridad.....	74
4.6.- Cambio de hábitos.....	74
4.7.- Victimización por corrupción.....	75
4.8.- Confianza en las instituciones y conocimiento de sus funciones.....	77
4.9.- Delitos contra el hogar.....	79
4.9.1.- Robo en vivienda.....	79
4.10.- Delitos contra las personas.....	83
5.- Resultados regionales de delitos registrados (2010 - 2017).....	89
5.1.-Asunción.....	89
5.2.- Central.....	90
5.3.- Región Norte.....	91
5.4.- Región Chaco.....	92
5.5.- Región Este.....	93
5.6.-Región Sur.....	95
5.7.-Región Centro.....	96
6.- Resultados regionales de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.....	101
6.1.- Victimización y denuncia por regiones.....	101
6.2.- Sub registro o cifra oculta.....	103

6.3.- Percepción de inseguridad.....	104
6.3.1.- Creencia del aumento de la delincuencia en el último año.....	105
6.3.2.- Miedo caminando de noche en el barrio o la comunidad.....	108
6.3.3.- Victimización futura.....	109
6.3.4.- Lugares que generan seguridad.....	110
6.3.5.- Medidas adoptadas ante la inseguridad.....	111
6.3.6.- Cambios de hábitos.....	118
6.4.- Criminología mediática.....	119
6.5.- Victimización por corrupción.....	121
6.6.- Confianza en las instituciones.....	122
6.7.- Conocimiento de funciones de instituciones.....	124
6.8.- Delitos contra el hogar.....	126
6.9.- Delitos contra las personas.....	128
7.- Consideraciones y recomendaciones finales.....	133
Instituciones responsables de la Encuesta.....	138
Glosario.....	139
Ficha técnica.....	141
Bibliografía.....	143

Índice de Gráficos

Gráfico 1: Homicidios dolosos por cada cien mil habitantes.....	50
Gráfico 2: Tasa de homicidios en países de la región 2017.....	50
Gráfico 3: Hechos punibles contra la propiedad cada cien mil habitantes...	52
Gráfico 4: Victimización a nivel país.....	58
Gráfico 5: Victimización delitos contra el hogar.....	59
Gráfico 6: Victimización delitos contra las personas.....	60
Gráfico 7: Sub registro y denuncia nivel nacional.....	61
Gráfico 8: Sub registro o cifra oculta de delitos contra el hogar.....	62
Gráfico 9: Sub registro o cifra oculta de delitos contra las personas.....	62
Gráfico 10: Creencia del aumento de la delincuencia en los últimos años.....	63
Gráfico 11: Aumento de la delincuencia en los últimos 12 meses.....	64
Gráfico 12: Sensación de inseguridad.....	64
Gráfico 13: Sensación de inseguridad por rango etario.....	65
Gráfico 14: Sensación de inseguridad por sexo.....	66
Gráfico 15: Sensación de inseguridad según nivel educativo.....	66
Gráfico 16: Sensación de inseguridad según tipo de vivienda.....	67
Gráfico 17: Situaciones que generan sensación de inseguridad.....	67
Gráfico 18: Victimización futura nivel nacional.....	68
Gráfico 19: Victimización futura por sexo.....	69
Gráfico 20: Victimización futura por delitos.....	69
Gráfico 21: Medio por el cual se informa sobre el crimen.....	70
Gráfico 22: Frecuencia con el que se informa sobre delincuencia.....	71
Gráfico 23: Horario en el que se informa sobre delincuencia.....	71
Gráfico 24: Sensación de inseguridad según por qué medio se informa sobre delincuencia.....	72
Gráfico 25: Costo de las medidas de seguridad a nivel nacional.....	74
Gráfico 26: Cambios de hábitos o conductas por la sensación de inseguridad.....	75
Gráfico 27: Victimización por corrupción.....	76
Gráfico 28: Institución al que pertenece el autor.....	77
Gráfico 29: Confianza en las instituciones del sector justicia.....	78
Gráfico 30: Conocimiento de funciones de las instituciones del sector justicia.....	78
Gráfico 31: Denuncia y cifra oculta de robo en vivienda.....	80

Gráfico 32: Nivel de satisfacción con la denuncia realizada.....	80
Gráfico 33: Ante que autoridad denunció - Robo en vivienda.....	81
Gráfico 34: Motivos de la insatisfacción con la denuncia del robo en viviendas.....	81
Gráfico 35: Objetos robados en viviendas.....	82
Gráfico 36: Valores de los bienes robados en viviendas.....	82
Gráfico 37: Denuncia y cifra oculta de extorsión.....	84
Gráfico 38: Institución donde se denunció la extorsión.....	84
Gráfico 39: Nivel de insatisfacción con la denuncia de extorsión.....	85
Gráfico 40: Tasa de homicidios dolosos en Asunción cada cien mil habitantes.....	89
Gráfico 41: Tasa de delitos contra la propiedad en Asunción cada cien mil habitantes.....	90
Gráfico 42: Tasa de homicidios dolosos en Central cada cien mil habitantes.....	90
Gráfico 43: Tasa de delitos contra la propiedad en Central cada cien mil habitantes.....	91
Gráfico 44: Tasa de homicidios dolosos cada cien mil habitantes en los departamentos de la Región Norte.....	91
Gráfico 45: Tasa de delitos contra la propiedad por cada cien mil habitantes en los departamentos de la Región Norte.....	92
Gráfico 46: Tasa de homicidios dolosos por cada cien mil habitantes de la Región Chaco.....	92
Gráfico 47: Tasa de delitos contra la propiedad por cada cien mil habitantes de la Región Chaco.....	93
Gráfico 48: Tasa de homicidios dolosos en los departamentos de la Región Este por cada cien mil habitantes	94
Gráfico 49: Tasa de delitos contra la propiedad en los departamentos de la Región Este por cada cien mil habitantes.....	94
Gráfico 50: Tasa de homicidios dolosos en los departamentos de la Región Sur por cada cien mil habitantes.....	95
Gráfico 51: Tasa de delitos contra la propiedad en los departamentos de la Región Sur por cada cien mil habitantes.....	96
Gráfico 52: Tasa de homicidios dolosos en los departamentos de la Región Centro por cada cien mil habitantes.....	97
Gráfico 53: Tasa de delitos contra la propiedad en los departamentos de la Región Centro por cada cien mil habitantes.....	98

Gráfico 54: Victimización y denuncia por regiones.....	102
Gráfico 55: Sub registro de delitos por regiones.....	103
Gráfico 56: Creencia del aumento de la delincuencia en los últimos años..	104
Gráfico 57: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en Asunción.....	105
Gráfico 58: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en la región Central.....	105
Gráfico 59: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en departamentos de la Región Norte.....	106
Gráfico 60: Creencia del aumento de la delincuencia en la Región Chaco.....	106
Gráfico 61: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en departamentos de la Región Este.....	107
Gráfico 62: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en departamentos de la Región Sur.....	107
Gráfico 63: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en departamentos de la Región Centro.....	108
Gráfico 64: Miedo caminando de noche por el barrio o la comunidad.....	108
Gráfico 65: Victimización futura.....	109
Gráfico 66: Medio a través del cual se informan sobre delincuencia.....	119
Gráfico 67: Frecuencia con el que se informa sobre delincuencia.....	120
Gráfico 68: Horario en el que se informa sobre delincuencia.....	121
Gráfico 69: Victimización por corrupción.....	122
Gráfico 70: Confianza en la Policía Nacional.....	123
Gráfico 71: Confianza en la Fiscalía.....	123
Gráfico 72: Confianza en Jueces y tribunales.....	124
Gráfico 73: Conocimiento de funciones - Policía Nacional.....	124
Gráfico 74: Conocimiento de funciones - Fiscalía.....	125
Gráfico 75: Conocimiento de funciones - Jueces y tribunales.....	125
Gráfico 76: Victimización de delitos contra el hogar – regiones.....	126
Gráfico 77: Denuncia y cifra oculta de robo en viviendas en cada una de las regiones.....	127
Gráfico 78: Insatisfacción con la denuncia del robo en viviendas.....	127
Gráfico 79: Victimización delitos contra las personas – Regiones.....	128
Gráfico 80: Denuncia y cifra oculta del delito de extorsión.....	129
Gráfico 81: Insatisfacción con la denuncia de extorsión.....	129

Índice de Tablas

Tabla 1: Evolución de la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes.....	51
Tabla 2: Tasa de Hechos punibles contra la propiedad.....	53
Tabla 3: Medidas de seguridad adoptadas ante la inseguridad.....	73
Tabla 4: Victimización por delitos contra el hogar.....	79
Tabla 5: Victimización por delitos contra las personas.....	83
Tabla 6: Victimización delitos contra el hogar por regiones.....	102
Tabla 7: Victimización delitos contra las personas por regiones.....	103
Tabla 8 : Lugares que generan seguridad.....	110
Tabla 9: Medidas de seguridad adoptadas en Asunción.....	111
Tabla 10: Medidas de seguridad adoptadas en la región Central.....	112
Tabla 11: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Norte.....	113
Tabla 12: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Chaco.....	114
Tabla 13: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Este.....	115
Tabla 14: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Sur.....	116
Tabla 15: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Centro.....	117
Tabla 16: Cambio de hábitos – Regiones.....	118
Tabla 17: Institución a la que pertenece el autor de la corrupción.....	122
Tabla 18: Victimización por cada uno de los delitos contra el hogar	126
Tabla 19: Victimización por cada uno de los delitos contra las personas...	128

Resumen

El *Atlas de la violencia e inseguridad en Paraguay* recopila y analiza datos objetivos de inseguridad provenientes de los registros de la Policía Nacional entre 2010 y 2017, y de la Encuesta Nacional de Victimización 2017, realizada en el contexto del proyecto de investigación *La inseguridad en Paraguay. Una mirada desde las víctimas*, ejecutada por INECIP Paraguay y la Universidad Nacional de Pilar con el co financiamiento del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnologías (CONACYT), a través del Programa PROCENCIA.

Tasa de homicidios dolosos y delitos contra la propiedad registrados

La tasa de homicidios dolosos registrados por cada cien mil habitantes tuvo un descenso del 31,34% entre 2010 y 2017, siendo esta la tendencia en todos los departamentos, ubicándose en 8,63 en el último año. De esta manera, Paraguay sale de la lista de los países con índices epidémicos. Aún así, los departamentos fronterizos con Brasil presentan tasas elevadas, particularmente Amambay con 70,53; Alto Paraguay con 40,65 y Concepción con 18,85. Con relación a los delitos contra la propiedad hubo un ascenso del 4,3% en el mismo periodo.

Victimización

La victimización se refiere al porcentaje de la población nacional que fue afectada por al menos uno de los delitos

indagados en la Encuesta Nacional de Victimización 2017. Los resultados indican que es del 36%, es decir, unas 2.599.736 personas fueron victimizadas. En comparación con la ENV 2010 hubo un incremento, ya que entonces era del 27,37%. La victimización por delitos contra el hogar afecta al 18,83%, y por delitos contra las personas al 21,05%, siendo los más reportados el robo en viviendas y la extorsión en la primera y segunda categoría, respectivamente.

En las regiones, el Departamento Central y la Región Sur (Misiones, Itapúa y Ñeembucú), con 46,2% y 44,4% respectivamente de la población victimizada son las que presentan mayores índices de afectación por los delitos indagados. En tercer lugar, se ubica la Región Este (Alto Paraná y Canindeyú), con un 40,7% de victimización.

Victimización por corrupción

La victimización por corrupción que indagó la ENV 2017 se refiere al pago de coimas a un funcionario público para que haga o deje de hacer una actividad propia de su cargo o función afectando al 5,9% de la población. Esta proporción es muy similar al índice de la ENV 2010 que era del 5,7%. La Policía Nacional es señalada por un 42,2% de quienes pagaron coima como la receptora de la misma. Le siguen la Policía Caminera (34,1%) y la Policía Municipal (22,2%).

Cifra oculta o sub registro

La cifra oculta o sub registro representa la porción de delitos reportados por las víctimas en la ENV que no se registran en las instituciones encargadas. Los resultados indican que el 68,3% de los delitos no fueron denunciados. En comparación con la ENV 2010 hubo un descenso ya que entonces era del 77%. De este modo la tasa de denuncias del 2010 era del 27% y en el 2017 del 31,6%.

La Región del Chaco (Boquerón y Presidente Hayes) y Sur (Ñeembucú, Misiones e Itapúa) son los que presentan índices de sub registro o cifra oculta más altos con 79,8% y 79,5%, respectivamente. En tercer lugar, se ubica la Región Norte (Concepción, San Pedro y Amambay) con 71,4%.

Percepción de inseguridad

El 97,1% de la población refirió que aumentó la delincuencia en los últimos años, y el 48,1% que tiene miedo cuando camina de noche solo/a por su barrio o comunidad. Igualmente, el 52,7% cree que será víctima de un delito en los próximos meses.

Criminología mediática

El 91,4% de la población paraguaya se informa sobre delincuencia a través de la televisión, el 8,5% por radio, el 2,7% a través de diarios, y el 12,9% en las redes sociales. A su vez, el 93,4% lo hace casi todos los días, en mayor proporción en horas de la noche. Quienes se enteran por redes sociales y televisión se sienten muy inseguros o inseguros en similares proporciones.

Medidas de seguridad adoptadas ante la inseguridad

El 92,4% de la población adoptó al menos una medida de seguridad. De entre estos, el 63,6% puso reja en las ventanas, el 42,3% construyó muros más altos, el 37,2% instaló cerraduras especiales, un 22,2% adquirió cámaras de vigilancia, y un 10,9% compró armas de fuego. Así mismo, 36% de quienes adoptaron medidas de seguridad gastaron entre un millón quinientos mil y tres millones y medio en estos sistemas de protección.



Cambio de hábitos debido a la inseguridad

El cambio de hábito más frecuente reportado por la población es el uso de joyas, ya que el 46,6% dejó de llevarlas. En el mismo sentido, las personas se privaron también de llevar mucho dinero en efectivo con un 45,7% y permitir que los hijos menores salgan de noche con un 41,5%. Además, existen quienes dejaron de salir a caminar (30,3%), o incluso no visitan a parientes (26,3%).

Confianza en las instituciones del sector justicia y conocimiento de sus funciones

Los niveles de confianza en la Fiscalía (47,6%), Policía (49,6%) y Poder Judicial (43,2%) son similares. Sin embargo, los jueces y tribunales son considerados por un 53,9% de la población poco o nada confiables. Igualmente, un 29% indicó que no conoce las funciones de jueces y tribunales.

La Encuesta Nacional de Victimización 2017 (ENV 2017)

La Encuesta Nacional de Victimización 2017 (ENV 2017) recogió información relacionada a la delincuencia e inseguridad siguiendo el cuestionario estandarizado para América Latina por UNODC, adaptándolo para Paraguay. Aplicó 3150 entrevistas cara a cara entre noviembre y diciembre de 2017, a una muestra estratificada y representativa de la población, y de otras siete regiones del país, con 450 entrevistas en cada una de estas.

Desafíos de la política de seguridad en Paraguay

Los resultados de la ENV 2017 indican los principales desafíos para la política de seguridad de Paraguay. Fundamental-

mente, revela una población insegura y con miedo al delito muy superior a los datos objetivos y tasas de victimización existentes, por lo que disminuir este *pánico moral* debe ser una de las principales prioridades de los gestores de las políticas públicas de los próximos años.

Igualmente, los altos índices de *sub registro o cifra oculta*, que llegan incluso al 79,8% en algunas regiones, es un indicador de la desconfianza en las instituciones del sector justicia y desconocimiento de sus funciones, y un llamado a la acción de manera a ganar la legitimidad social.

Una población temerosa, que no confía en sus instituciones, ni recurre a ellas para la resolución de sus conflictos es un riesgo para la gobernabilidad democrática y un caldo de cultivo para que discursos autoritarios y populistas cobren fuerza en detrimento de la vigencia de derechos fundamentales, conquistados a través de los años.

Introducción

El miedo y la inseguridad ocupan la agenda política y la preocupación ciudadana de manera permanente (Latinobarómetro, 2016), sin embargo, es aún escasa la producción académica nacional sobre estas problemáticas lo que dificulta el abordaje científico de la delincuencia (Ministerio del Interior, 2010), y provoca otros vicios como el análisis de la cuestión a partir de datos desactualizados¹.

En este contexto, este informe *Atlas de la violencia e inseguridad en Paraguay. Datos objetivos 2010-2017 y resultados de la Encuesta Nacional de Victimización 2017*, se inscribe en un esfuerzo académico que busca aportar datos ciertos que sirvan de base para la construcción de políticas públicas de seguridad ciudadana basadas en evidencia empírica, ya que para “entender la violencia criminal se necesitan hechos confiables” (Benítez & Aguayo, 2017, p. 4). Contiene los resultados de la investigación 14-INV-257 “*La inseguridad en Paraguay. Una mirada desde las víctimas*”, ejecutada por el Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales del Paraguay (INECIP) y la Universidad Nacional de Pilar (UNP), con el co financiamiento del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnologías (CONACYT), a través del Programa PROCENCIA.

1.-La publicación más reciente sobre la inseguridad en Paraguay es de junio de 2018. Fue realizada por Cerna y Peris, basándose en datos de 2013 y 2014, respectivamente.

Ciertamente, a ocho años que el Ministerio del Interior reconociera que su principal obstáculo para encarar políticas de seguridad sostenibles en el tiempo sea la escasa producción intelectual sobre el fenómeno, “no obstante y a pesar de ocupar un amplio espacio en todos los medios de comunicación social, muy pocos académicos, organizaciones, universidades u Ongs se han ocupado de estudiar y analizar este problema utilizando metodologías y técnicas de medición que tengan el suficiente rigor científico” (Ministerio del Interior, 2010, p. 4), los avances han sido escasos aún en dicha cartera de estado, que no ha vuelto a publicar otra medición de los índices de victimización o la sensación de inseguridad, a pesar de haberse replicado la Primera Encuesta Nacional de Seguridad Ciudadana del año 2009.

Igualmente, las instituciones del sistema penal paraguayo no tienen tradición de registro y análisis sistemático y coordinado de la información que manejan, siendo incluso inexactas. Esta práctica se remonta a la época de la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989), donde la Policía no mantuvo datos estadísticos coherentes (Cavallaro, Kopas, Mayhle & Villagra, 2008).

De esta manera, las políticas de seguridad y/o criminales elaboradas e implementadas, tanto desde el Poder Ejecutivo como desde el Parlamento Nacional, han tenido como base hechos inciertos o percepciones de los operadores que se han sucedido en los distintos gobiernos, sin que hayan logrado la disminución de la sensación de inseguridad o la percepción de que vivimos en un país cada vez más inseguro, donde la delincuencia ha aumentado, afirmación con la que está de acuerdo más del 95 por ciento de la población paraguaya, conforme los resultados de la Encuesta Nacional de Victimización (ENV), aplicada a finales de 2017.

Tal como lo reconoció el Ministerio de Interior (2010), es preocupante este tipo de políticas, ya que no se puede enfrentar eficazmente algo que no se conoce, y de hecho, “en la experiencia comparada se han cometido errores porque se ha partido de premisas equivocadas, y en consecuencia, las políticas y estrategias formuladas han resultado ineficaces” (p. 4).

A pesar de este reconocimiento institucional, en la política criminal se sigue dando preferencia a la *mano dura*, con la consecuente pérdida de derechos de toda la población, y en particular de quienes están afectadas por un proceso penal, sin siquiera evaluar su eficacia, provocando el encierro de mayor cantidad de presuntos delincuentes, en condiciones atentatorias a la dignidad humana, y la merma de garantías penales y procesales (MNP, 2017).

Por estas razones, éste documento pretende alentar la discusión y el análisis del fenómeno de la inseguridad aportando datos actualizados de fuentes distintas. Con relación a la inseguridad objetiva, provienen de la Policía Nacional, recogidos y analizados comparativamente, y en retrospectiva, de manera a ofrecer un panorama amplio, para el abordaje científico de la problemática. Respecto a la victimización, la percepción de inseguridad y la cifra oculta de la delincuencia, a partir de resultados de la ENV 2017.

De este modo, este informe se divide en siete secciones. En una primera parte, se presentan algunos elementos conceptuales que posibilitarán un entendimiento cabal del fenómeno de la delincuencia e inseguridad; luego, se explican los alcances de la ENV 2017. En tercer lugar, se presentan los datos objetivos nacionales de inseguridad provenientes de los registros de la Policía Nacional entre 2010 y 2017; en la cuarta sección se presentan los resultados nacionales de la

Encuesta Nacional de Victimización 2017. En la quinta y sexta partes se desarrollan, en primer término, los resultados regionales de delitos registrados en cada uno de los departamentos del país, y los hallazgos zonales de la ENV 2017. Finalmente, están las consideraciones finales y recomendaciones.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) ha ubicado a nuestro continente como el más violento del mundo, ya que una tercera parte de los homicidios dolosos ocurre en el territorio americano (36%). Sin embargo, la sub región de América del Sur, constituida por Argentina, Chile y Uruguay, se acercan a las tasas relativamente bajas que se registran en Europa.

En nuestro país existe un descenso sostenido del homicidio en los últimos años, a tal punto que, entre 2010 y 2017 se produjo una disminución del 31,34 por ciento de la tasa por cien mil habitantes. Al igual que en el continente americano, existe una sub región paraguaya con cifras que se acercan a los países más seguros de América, y otra constituida por los departamentos fronterizos con Brasil, con cifras altas, similares a la zona más insegura del continente.

Pero a pesar de esta disminución gradual de homicidios, la población sigue siendo una de las más temerosas de la región, lo que da cuenta que el fenómeno del miedo al delito y la sensación de inseguridad no solamente están relacionadas con las cifras oficiales de delincuencia, sino que es un fenómeno multicausal que debe ser analizado desde distintas perspectivas, buscando los mecanismos para el descenso del *pánico moral*, teniendo en cuenta que una población temerosa es preocupante para la democracia de un país, ya que ante la falta de información fiable sobre la problemática, la solución simple y más frecuente suele ser, la destrucción de los frenos

al poder penal del Estado lo que repercute negativamente en la imagen y seguridad jurídica de la nación (Simon, 2011).

Como ya se mencionó, este documento pretende aportar a la discusión sobre los mecanismos de abordaje de la inseguridad, presentado los datos objetivos de los últimos ocho años y los resultados de la Encuesta Nacional de Victimización del año 2017, que arroja datos sobre la percepción de inseguridad, la confianza en las instituciones, el índice de victimización en general y ciertas categorías delictivas.

Finalmente, esta investigación ha sido posible gracias a la apuesta que viene haciendo el Estado paraguayo para el fortalecimiento de la producción científica en el país, principalmente, la enfocada a la solución de los acuciantes problemas nacionales; y a la Policía Nacional, que año tras año, y especialmente durante el 2016 y 2017, ha facilitado la copia de sus registros sobre delitos denunciados ante la misma.

1

Elementos teóricos para el abordaje de la Inseguridad

1.- Elementos teóricos para el abordaje de la inseguridad

1.1.- Concepto polisémico y político

Una de las principales dificultades para el abordaje de la seguridad/inseguridad es su delimitación conceptual, ya que se trata de un concepto esencialmente polisémico, cuyo alcance varía conforme a la posición ideológica de quién lo defina. Por ello, existen distintas caracterizaciones, que incluyen o excluyen determinados aspectos de la vida social.

De esta manera, algunas teorías incorporan a la definición solamente lo referido a la protección de la vida, de la integridad física y de los bienes de las personas (concepto restringido), y otras agregan, además de estos bienes jurídicos, la protección de las condiciones que posibilitan la vida de las personas (concepto amplio).

Para la Constitución Nacional de 1992 es un derecho fundamental, y manda que toda persona sea protegida en su libertad y en su seguridad. Al estar regulado dentro del capítulo de la libertad, pareciera que nuestra Carta Magna se decanta hacia un concepto restringido, sin embargo, una interpretación sistemática permite identificar elementos del concepto amplio, ya que también están protegidas; la salud (Art. 68),

la educación integral y permanente (Art. 73), el trabajo (Art. 86), la vivienda (Art. 100) y el ambiente saludable (Art. 7).

Otro de los obstáculos en el tratamiento de la seguridad es que el concepto restringido es el dominante, tanto en los medios de comunicación como entre los tomadores de decisión, e incluso en un sector de la academia, dejándose de lado elementos que son importantes para comprender a cabalidad el fenómeno, tales como la seguridad habitacional, la seguridad alimentaria, la seguridad medioambiental, entre otros.

El sistema de Naciones Unidas, reconociendo esta situación, y que el concepto se interpretó en forma estrecha por demasiado tiempo, sin tener en cuenta las preocupaciones legítimas de la gente común que procuraba tener seguridad en su vida cotidiana, en 1994 elaboró un concepto más amplio e incluyente, conocido como *seguridad humana*.

La diferencia principal entre el concepto amplio y restringido se encuentra en que el restringido se ocupa solamente del problema del delito o la violencia, mientras que el amplio, además de ocuparse del delito, busca dar soluciones a otros problemas vitales, como la salud, la educación y el trabajo.

En los últimos años también se empezó a hablar del gobierno nodal de la seguridad. Los nodos son sedes de conocimiento, capacidad y recursos que funcionan como prestadores de gobierno. Tienen alguna forma institucional, la estabilidad y estructura suficiente para permitir la movilización en el tiempo de recursos, mentalidades y tecnologías (Shearing & Wood, 2011).

Según esta caracterización, hablando de seguridad nodal, nos ubicamos nuevamente dentro de un concepto restringido. Sin embargo, a diferencia del primer concepto visto unos párrafos más arriba, aquí se presenta a la seguridad como

un producto del mercado, que puede ser provisto ya sea por instituciones públicas o privadas. La seguridad ya no es responsabilidad exclusiva del estado.

Respecto a los riesgos y peligros que deben ser atendidos, desde esta perspectiva, el enemigo es difuso y actúa en red, es decir, no se sabe muy bien quién es, ni donde está, ni quiénes le apoyan. En ocasiones, ni siquiera es algo concreto. Puede ser una organización o una ideología.

Este es uno de los principales peligros de este enfoque, porque como ha ocurrido históricamente en América Latina y sigue ocurriendo en Paraguay, el que reivindica derechos, el que cuestiona el modelo económico y de producción dominante, puede ser construido y presentado como enemigo social y castigado como tal.

1.2.- La inseguridad objetiva y la percepción de inseguridad

Tanto en el concepto restringido como en el amplio, el tratamiento del miedo es uno de los principales aspectos que debe ser tenido en cuenta en el abordaje de las políticas de inseguridad. Sin embargo, esta es la omisión más frecuente de las distintas políticas de seguridad que se han elaborado en nuestro país, al menos, en los últimos diez años.

Es que la inseguridad es como una moneda de dos caras. Por un lado existe la probabilidad real que una persona sea víctima de un delito, en un lugar y tiempo determinados, que en el caso de los homicidios podría guardar relación con las tasas de violencia registradas; y, por otro lado, la percepción o creencia que se tiene con relación al fenómeno de la inseguridad, sobre su aumento o disminución. Por lo general, esta creencia no tiene base empírica. El primer aspecto se denomina *inseguridad objetiva* y el segundo, *inseguridad subjetiva*.

Cuando el sistema de Naciones Unidas empezó a hablar del concepto amplio de seguridad lo que buscaba era alcanzar un mundo libre de necesidades y de miedos. Es que el miedo tiene consecuencias reales en la vida de la gente, ya que tiene el poder de impedir el acceso y disfrute de determinados derechos, como el de circulación; y favorece las políticas de mano dura como única solución al problema de la delincuencia, desfigurando un estado social de derecho. De este modo, una población miedosa es un riesgo para la gobernabilidad democrática.

En síntesis, la inseguridad subjetiva o percepción de inseguridad es el miedo que se tiene en convertirse en víctimas de delito o desgracia, con independencia de las posibilidades reales de serlo, como aquellos que se movilizan en automóviles, pero que temen ser víctimas de la delincuencia callejera, que no afecta normalmente a automovilistas. La inseguridad objetiva es la posibilidad real de ser víctima, que varía conforme la edad, sexo, lugar de residencia, preferencia sexual, ingresos económicos, ya que la inseguridad no es democrática, puesto que no afecta a todos por igual.

1.3.- La cifra oculta de la criminalidad o sub registro

La cifra oculta de la criminalidad o sub registro se refiere a la porción de delitos que ocurre en un lugar, pero que no se registra en las estadísticas oficiales, por diversos motivos. Esto es así porque diariamente se producen cientos de delitos, pero solo una mínima porción de estos son denunciados ante las instituciones o registrados por estos.

Por este fenómeno no es correcto afirmar que aumentó o disminuyó la delincuencia, tomando únicamente como indicador la cantidad de denuncias realizadas o las estadísticas policiales, ya que estas hacen referencia sólo a una

porción de la criminalidad. Los promotores de las *políticas de mano dura* o *endurecimiento penal*, que pretenden usar como argumentos de su intención el aumento de la criminalidad, suelen confundir delitos denunciados con delitos cometidos.

Como explica Torrente (2001), existen varios factores que inciden para el sub registro, algunos de los cuales se citan a continuación. Un grupo de delitos queda en la cifra oculta porque la víctima es colectiva (como los del medio ambiente), o porque la víctima no sabe que está siendo víctima de una agresión, pues por algún motivo tiene naturalizada la conducta o no tiene conciencia de ello (como los abusos sexuales en niños y niñas, en personas indefensas, la violencia psíquica).

Existen otros casos en los cuales las víctimas tienen conciencia que fueron afectadas por un delito, pero prefieren no denunciar. El temor a la exposición pública o a la revictimización por el sistema de justicia suelen actuar como inhibidores de una denuncia. La relación entre víctima y victimario también influye. Si el victimario es una persona de confianza, del círculo familiar o de amigos, así como cuando infunde miedo o amenaza, tampoco se denuncia.

A su vez, existen factores que hacen que en determinadas épocas existan más denuncias. Las campañas por los medios de comunicación en contra de la violencia de género o del abuso sexual; la habilitación de más oficinas del Ministerio Público o la Policía Nacional actúan como facilitadores para el registro de los hechos punibles. Por estos motivos, tampoco es correcto decir que ha aumentado la delincuencia o inseguridad simplemente porque exista mayor cantidad de denuncias.

1.4.- La industria del control del miedo y la criminología mediática

La industria del control del miedo hace referencia a las empresas que obtienen lucro gracias al miedo de la población. Los medios de comunicación tienen mucha responsabilidad en el excesivo miedo y alarma social por la forma en que informan sobre delitos y delincuentes, difundiendo medias verdades o imágenes estereotipadas sobre la dinámica criminal, a través de la televisión principalmente.

Estas *industrias* son empresas comerciales que tienen como materia prima de su negocio el miedo al delito, como aquellas que proveen servicios de seguridad privada, las empresas de seguros, los bancos, las que venden armas, las que instalan circuitos cerrados de televisión (CCTV), entre otras; a quienes les conviene que la ciudadanía sea temerosa, ya que a medida que aumenta el miedo, aumentarán sus ganancias. En la lógica empresarial del miedo, el pánico reditúa dividendos económicos (Binder, 2004).

El miedo es un sentimiento que muchas veces tiene una base irracional, ya que, en ocasiones, surge de una percepción deformada de la realidad o es desproporcional con relación al riesgo. Así mismo, se construye socialmente y como explica Torrente (2001), el pánico colectivo ocurre con mayor intensidad en periodos de crisis económica o social, cuando el sentimiento colectivo de preocupación o amenaza por un tema o grupo social, es desproporcionado con la gravedad o amenaza real que supone. Además, el miedo está influenciado por creencias, actitudes y experiencias que no necesariamente tienen que ver con el delito.

inseguridad y de instalar en el imaginario colectivo, un determinado tipo de delito y de delincuente, dejando de lado a otros.

En este sentido, el criminólogo argentino, Raúl Eugenio Zaffaroni explica que la idea que se tiene sobre la cuestión criminal no viene de la jurisprudencia ni de la academia, sino que es un producto informativo que se origina directamente en los medios de comunicación. No duda en afirmar que las personas que todos los días caminan por las calles y toman el ómnibus tienen la visión de la cuestión criminal que construyen los medios de comunicación (Zaffaroni, 2011).

Al ser así, sostiene que existe una visión distorsionada de la realidad criminal de un país, ya que como empresas que son, los medios de comunicación muestran solamente aquello que les interesa y conviene, ya sea para mantener popularidad y ganar audiencia o, directamente, para defender los intereses comerciales de sus propietarios y accionistas.

Afirma que algunas empresas de comunicación, por sus propias necesidades, presentan una realidad criminal distorsionada, que sobredimensiona la gravedad y la frecuencia de algunos acontecimientos, al tiempo que otros hechos delictivos cotidianos no son reflejados, o si se reflejan; es de manera excepcional y distorsionada.

De esa manera, Zaffaroni llegó al concepto de la *criminología mediática* para explicar la influencia de los medios de comunicación en la visión político-criminal de las personas. Sostiene que la criminología mediática apela a una creación de la realidad a través de la información, sub-información y desinformación en convergencia con prejuicios y creencias, basada en una etiología criminal simplista asentada en causalidad mágica, creando la realidad de un mundo de *personas decentes* frente a una masa de *criminales* identificada a través de

estereotipos, que configuran un *ellos*, separado del resto de la sociedad por ser un conjunto de diferentes y de malos.

La televisión, a diferencia de los otros medios, tiene más efecto en la creación del miedo social, ya que el gancho de la comunicación por imágenes está en el impacto que genera en la esfera emocional. Por eso, no puede extrañar que los servicios de noticias, más bien parezcan síntesis de catástrofes, que impresionan pero que no dan lugar a la reflexión (Zaffaroni, 2011).

Zaffaroni (2011) explica que los medios van construyendo la realidad criminal y asentándolo en el imaginario colectivo a través de un proceso de selección de noticias, jerarquización de las mismas e instalación como tema. A diario ocurren cientos de hechos punibles; sin embargo, sólo unos cuantos tienen repercusión en los medios de comunicación; de la mayoría ni se habla. La selección de qué hechos criminales mostrar es el primer trabajo que realizan los editores de las páginas de policiales y los editores de los noticieros de televisión. ¿Qué criterios usan para ello? Si bien, no todos los medios abordan las noticias con el mismo enfoque, en general; los medios comerciales comparten los mismos criterios de selección y se refieren, en primer lugar, al mantenimiento o aumento de la audiencia o rating como se denomina en la jerga comunicacional. Violencia, sangre, armas, llantos, tragedias son los ingredientes obligatorios de las noticias seleccionadas.

Una vez seleccionado el conjunto de noticias a mostrar en un día o programa se pasa al siguiente paso, cual es la jerarquización. Es decir, se decide cuidadosamente el orden de presentación de los hechos; así cómo hacerlo.

de fondo, la tonalidad de la voz, la cantidad de veces que repetirá una escena. También se deciden cuáles serán los titulares y cuántas veces el o la presentadora anunciará antes de mostrar el reportaje.

Con estos trucos se va captando la atención de la audiencia y creando expectativa sobre lo que se mostrará. De las noticias que son seleccionadas y presentadas a la audiencia, algunas son escogidas para constituirse en tema. Es decir, un caso al que se le dará seguimiento durante varios días hasta que se encuentre otro que tenga la suficiente entidad para sustituirse.

Por este proceso pasan todas las noticias que conocemos a través de los diarios, la radio y la televisión. Por eso, si la única fuente de información con relación a la delincuencia e inseguridad son los medios masivos de comunicación, lo más probable es que se tenga una visión incompleta y distorsionada, pues muestran solamente una parte, y, además, aquella que les interesa (Zaffaroni, 2011).

1.5.- Desigual distribución de la inseguridad. Los chivos expiatorios

Otro aspecto a tener en cuenta al momento del análisis de la inseguridad es su desigual distribución dentro de la sociedad, ya que la delincuencia al no ser democrática, no afecta a todas las personas por igual, sino que impacta en función de las características socioeconómicas, tales como el lugar de residencia, la edad, el sexo, la preferencia sexual, la profesión y el ingreso económico. De este modo, existen grupos sociales o zonas (fronterizas, por ejemplo) que están más expuestas que otras a la inseguridad; y, por tanto, tendrán más posibilidades de victimización.

Ciertamente, existen tres tipos de factores que vulnerabilizan ante el delito: personales, sociales y económicos. Entre

los factores personales se encuentran la edad, el sexo, el género, el sentimiento de invulnerabilidad (realizar conductas arriesgadas), antecedentes penales o procesales, entre otros; entre los sociales se destacan el lugar de residencia (barrios estigmatizados, considerados rojos, urbana o rural) y grupo de amigos; y, entre los económicos, el ingreso personal y familiar (Torrente, 2001).

Hay que tener en cuenta que el riesgo no siempre es fácil de calcular ya que depende de muchas variables, como la precipitabilidad (ponerse en situaciones de riesgo, provocar); la oportunidad (crear situaciones propicias riesgo/beneficio); el atractivo (ser un buen objetivo, tener riquezas), o la indefensión (posibilidades políticas, económicas y culturales para protegerse).

En nuestro país, la corrupción e ineficiencia institucionales, principalmente de la Policía y del Ministerio Público, convierten también en vulnerables ante el sistema penal a una gran cantidad de ciudadanos y ciudadanas, que previamente fueron estigmatizados por los medios de comunicación, tales como los jóvenes que viven en barrios pobres o en las periferias de las ciudades; los usuarios de motocicletas; los usuarios de algún tipo de sustancias sicotrópicas y aquellos que han pasado por el sistema penal.

Ante el sentimiento de temor generalizado que vive la sociedad paraguaya, determinados tipos delictivos tales como los sexuales, violentos o con algunas víctimas, producen airadas reacciones en los medios de comunicación y redes sociales exigiendo dar con los responsables. En estos casos, la policía busca dar respuesta inmediata al reclamo ciudadano y calmar los reclamos de justicia, presentando públicamente a los responsables, con independencia de que lo sean. Aquí es cuando aparecen los *chivos expiatorios*.

Los *chivos expiatorios* son personas que son presentadas por la policía y los medios de comunicación como autores de un delito o crimen, aunque no lo sean, pero sirven a los fines de calmar los reclamos ciudadanos de mayor seguridad. Suelen ser detenidos por el solo hecho de ser portadores de este-reotipos sociales del delincuente. Raramente se los libera, ya que por lo general son encarcelados preventivamente y luego, condenados, aún sin pruebas. Este es otro aspecto de la inseguridad, que raras veces se analiza.

De esta manera, los chivos expiatorios son víctimas de un sistema judicial excluyente, discriminatorio, clasista, poco profesional, acientífico que, ante las demandas de mayor seguridad de la población, no le importa presentar como culpable a un inocente.

1.6.- Políticas de seguridad

Hablar de seguridad es hablar de política, ya que como se explica en el apartado de delimitación conceptual es un vocablo polisémico, que varía según la posición ideológica de quién lo defina. Sin embargo, con independencia de esta característica, las acciones estatales en torno al fenómeno de la delincuencia deben ir encaminadas a garantizar el bienestar y la tranquilidad a todas las personas, tal como lo garantiza la Constitución Nacional.

Toda política de seguridad debe tener en cuenta la complejidad que envuelve al fenómeno de la delincuencia, y que por sobre todo es un fenómeno global, pero con características locales (Martínez, 2015). Así mismo, la seguridad no se agota en la prevención de la delincuencia, ni en la protección de la integridad física y de los bienes, ya que implica también la satisfacción de las necesidades básicas y el aseguramiento de las condiciones que posibilitan la vida.

Por estas razones, la elaboración de una política de seguridad integral, implica la interacción de personas e instituciones de distintas instancias y saberes. Precisa de una coordinación estratégica que tienda a la satisfacción y bienestar de la población. Debe partir de la gente, de sus necesidades y prioridades, no debe ser impuesta desde los centros de poder, ya que difícilmente éstos cuenten con toda la información necesaria para una buena decisión.

De este modo, el primer paso para la elaboración de una política de seguridad humana o integral es la realización de un diagnóstico participativo de las necesidades de seguridad de la zona. Las necesidades de seguridad varían según las zonas rural o urbana, periferias o centros, y de acuerdo a las experiencias cotidianas de la población. Mientras en una puede ser el problema de transporte, caminos, acceso a la educación, en otras puede tratarse de iluminación o acceso a agua potable.

Algunas son más fáciles de diagnosticar, pues se refieren a obras de infraestructuras; otras, las actitudinales, son más complejas de identificar, tales como el machismo, la homofobia y la violencia doméstica. Respecto a las experiencias de victimización, el instrumento más conveniente, es la encuesta de victimización. Este instrumento pregunta a la población sobre sus experiencias de victimización de manera a contemplar en el plan, estrategias de prevención sobre hechos no registrados en las estadísticas oficiales, como los registros de la Policía Nacional, del Ministerio Público y del Poder Judicial. De esta manera se actúa también sobre la cifra oculta de la criminalidad, cuyo concepto se desarrolla en el apartado 1.3.

Tras el diagnóstico de las necesidades de seguridad se debe elaborar una estrategia de intervención, con plazos y metas bien definidas a corto, mediano y largo plazo.

Un plan de seguridad debe identificar con precisión instituciones y personas responsables encargadas de cada una de las necesidades diagnosticadas, de manera a asegurar un seguimiento pormenorizado del cumplimiento de los compromisos institucionales. La población debe tener especial participación en el diagnóstico y evaluación de las estrategias de intervención. Una vez evaluadas se deben realizar ajustes al plan. Se recomienda que las evaluaciones se realicen al menos dos veces al año.

1.7.- El desafío de la medición de la inseguridad. La Encuesta Nacional de Victimización

La delincuencia e inseguridad como fenómenos sociales complejos presentan dificultades metodológicas y teóricas al tiempo de medirlas y registrarlas. De este modo, existen varias fuentes estadísticas y formas de cuantificarlas, arrojando cada uno resultados distintos. Con relación a las fuentes de información sobre inseguridad objetiva prevalecen los registros policiales, del Ministerio Público y del Poder Judicial, en tanto que, con relación a la percepción de inseguridad y la cifra oculta de la criminalidad, las encuestas de victimización.

Las fuentes administrativas del delito tienen sus limitaciones. Una de estas, deriva del hecho que registran, en primer lugar; para los fines institucionales, por otro lado, tienen la capacidad de apuntar sólo aquellos que llegan a su conocimiento. Sozzo (2003) profundiza esta cuestión al sostener que las estadísticas policiales también tienen el sesgo ligado al interés de las autoridades de presentar cifras satisfactorias para la población, sobre todo en tiempos electorales, además de padecer limitantes relacionadas con la sobre representación de algunos delitos, como por ejemplo el robo de vehículos y

sus accesorios. Esto es así, porque la denuncia de un delito se ve mediada por varios factores tales como la relación entre víctima y victimario; por lo general, un delito que involucra como actor a un allegado de la víctima (pariente, vecino, amigo) no se denuncia; muchas víctimas desconocen su condición, es decir, no identifican como punible el hecho que han sufrido; la desconfianza en las autoridades también incide en la decisión de denunciar (Torrente, 2001).

De esta manera, en los registros oficiales no aparecen esta porción de delitos o crímenes, cuyas víctimas, por el motivo que fuese, no los han puesto a conocimiento de las autoridades. Si bien existieron fácticamente no fueron cuantificados en las estadísticas oficiales. Es que las fuentes administrativas, como las estadísticas policiales y judiciales, no pueden ofrecer por sí mismas un análisis suficientemente confiable y exhaustivo del delito, por eso las encuestas a las víctimas son ya una herramienta reconocida que ayuda a los gobiernos y a su público a comprender sus problemas delictivos y la mejor manera de abordarlos (Naciones Unidas, 2009).

Por ello, las *encuestas de victimización* nacieron con el objetivo de registrar estos hechos que no se denuncian y por lo tanto quedan invisibilizados en las fuentes administrativas de la criminalidad. En este sentido, Sozzo y Montero, (2013) explican que las encuestas de victimización surgieron como una forma de enfrentar el problema de la *cifra oculta* con respecto a las estadísticas oficiales. Por ello, los criminólogos, con el afán de dibujar un mapa cada vez más real de la delincuencia, vienen desarrollando distintos instrumentos de medición del delito. Uno de los más importantes en los últimos años, es la encuesta de victimización que en lugar de contabilizar los delitos denunciados a la Policía o al Ministerio Público, pregunta directamente a la población sobre su experiencia con el delito (Pérez & Sánchez, 2013).

De esta manera, estas encuestas son informaciones cuantificadas sobre comportamientos efectivamente producidos en la vida social, presuntamente delictuosos, generadas a partir de encuestas realizadas a domicilios particulares a ciudadanos, por lo general mayores de 15, 16 o 18 años, sobre sus propias experiencias de victimización y las de su grupo conviviente en un cierto periodo de tiempo, ya sean los últimos 6, 12, 18 ó 24 meses (Sozzo & Montero, 2013).

La utilidad de esta herramienta como mecanismo de acceso a los datos sobre criminalidad lo ha consolidado y ha hecho que varios países de distintos contextos lo hayan adoptado. De esta manera nació la Encuesta Internacional de Victimización (International Crime Victims Survey, por sus siglas en inglés). Esta encuesta se realizó por primera vez en 1989 con el objetivo principal de promover la investigación criminológica comparada más allá de las limitaciones de la delincuencia registrada de forma oficial (Pérez & Sánchez, 2013).

La Encuesta Internacional se aplica en países desarrollados como en vías de desarrollo. La quinta ronda (2004/2005) recopiló datos de 30 países, entre las que se encontraban Buenos Aires (Argentina), Lima (Perú), Ciudad de México (México), Río de Janeiro y San Pablo (Brasil).

Paraguay no tiene aún tradición de medición científica de la delincuencia, por lo que instrumentos como la Encuesta de Victimización se aplican de manera esporádica, si bien la primera indagación en el país siguiendo esta metodología ya fue en 1996. Esta experiencia estuvo delimitada a la Capital y fue realizada a instancias del Ministerio Público y la Municipalidad de Asunción, con la cooperación de programas especializados del sistema de Naciones Unidas (Caballero, 2018). En 2009 se realizó la encuesta a nivel nacional, publicándose parcialmente sus resultados en 2010 (Ministerio del Interior,

2010). La misma se replicó un año después, pero los hallazgos no fueron socializados, a pesar de haberse concluido el estudio. De esta manera, esta Encuesta Nacional de Victimización 2017 es la segunda a nivel nacional y la única con resultados representativos de siete regiones, posibilitando el análisis y comparación de las particularidades de la victimización e inseguridad de zonas como el Norte, Sur, Asunción, Central, Chaco, Este y Centro. Tres serían las principales razones de la escasa existencia de estudios empíricos de la violencia y criminalidad en Paraguay: 1) la utilización de la inseguridad como un recurso político y estrategia de gobierno; 2) la falta de personal técnico especializado en metodologías científicas de análisis del crimen y el desconocimiento de las mismas; y, 3) como consecuencia de lo anterior, la identificación como superfluo de las inversiones en esta área.

2

La Encuesta Nacional de Victimización 2017

2.- La Encuesta Nacional de Victimización (ENV) 2017

En el caso de esta ENV 2017 cuyos resultados se presentan en este informe se realizó siguiendo la metodología estandarizada para América Latina, propuesta por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés).

De esta manera, la misma recoge información con relación a las tasas de victimización, en este caso a nivel nacional y regional; el sub registro o la cifra oculta de la criminalidad y los motivos de la no denuncia, así como la satisfacción con la denuncia realizada; la confianza en las instituciones del sector justicia y el conocimiento de sus funciones; la percepción de inseguridad o inseguridad subjetiva; la prevalencia de determinados tipos delictivos; las medidas de seguridad adoptadas y los cambios de hábitos debido a la percepción de inseguridad.

Siguiendo el manual respectivo, el cuestionario fue ajustado para el contexto nacional, agregándose algunas palabras y sacando otras. La misma se aplicó cara a cara a través de encuestadores previamente capacitados, entre los meses de octubre y diciembre de 2017, a personas mayores de 18 años. Los encuestadores consignaron los datos en tablets. El análisis de la información recogida se hizo a través del sistema SPSS por investigadores del INECIP-Paraguay.

El cuestionario indaga con relación a 14 tipologías delictivas divididas en dos bloques: Delitos contra el hogar, que

incluye la tentativa y robo en viviendas, la tentativa y robo de automóvil, autopartes y motocicletas; y delitos contra las personas como la tentativa y robo con y sin violencia, el fraude bancario, la estafa, la agresión física, amenazas y la extorsión. En el caso de las mujeres se les pregunta también sobre ofensas sexuales.

Además, se consideró pertinente indagar sobre la *criminología mediática*, a través del impacto que tendría la exposición a medios de comunicación masivos (radio, tv, diario y redes sociales), en la percepción de inseguridad de las personas, la victimización por corrupción, la confianza en las instituciones del sector justicia, los cambios de hábitos y medidas de protección dispuestas contra la inseguridad.

De manera a garantizar la representatividad nacional y de las regiones se establecieron siete zonas, agrupadas conforme a sus características socioeconómicas y culturales, así como por la similitud de sus tasas de homicidios dolosos, en las que se aplicaron 450 entrevistas, totalizando 3150. Las regiones están conformadas de la siguiente manera: *Asunción, Central; Norte*, que incluye a Concepción, San Pedro y Amambay; *Este*, constituido por Alto Paraná y Canindeyú; *Sur*, donde están Ñeembucú, Misiones e Itapúa; *Chaco urbano*, con resultados de Filadelfia y Presidente Hayes; y *Centro*, que agrupa a Misiones, Cordillera, Paraguairí, Caaguazú y Caazapá.

De este modo, otra novedad de esta ENV para el ámbito nacional es la posibilidad de establecer comparaciones entre las distintas regiones y/o departamentos del país con relación a cada uno de los ejes analizados, pudiendo establecerse sus principales problemas y necesidades de seguridad.



3

Delincuencia
Registrada a
Nivel
Nacional
2010 - 2017

3.- Delincuencia registrada a nivel nacional 2010 - 2017

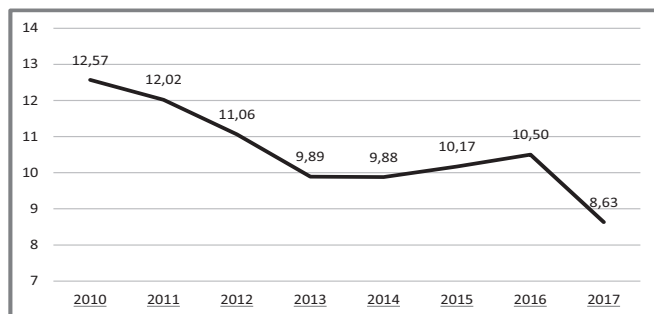
En este apartado se muestran los datos objetivos de inseguridad nacionales provenientes de una fuente administrativa, es decir, la cantidad de hechos punibles registrados por la Policía Nacional desde 2010 hasta 2017, específicamente los homicidios y los hechos punibles contra la propiedad. Estas cifras no significan que sean sólo estos los números de la delincuencia en Paraguay, sino que es apenas una sistematización de lo anotado por la Policía, que deben ser leídos en conjunto con los datos de la Encuesta Nacional de Victimización (ENV) 2017, para tener un panorama más acabado sobre la violencia en el país.

Tal como se explicó anteriormente, existe un gran porcentaje de delitos que ocurre, pero que no llega a registrarse en las estadísticas oficiales, pasando a formar parte de la *cifra oculta* de la criminalidad. A pesar de la existencia de esta cifra oculta, la inseguridad objetiva es un indicador de la realidad criminal y de la inseguridad de un país, principalmente, en aquellos delitos con menores índices de sub registro, como el homicidio.

A continuación, se presenta en primer lugar las tasas de homicidios a nivel nacional en los últimos años, realizando además una comparación departamental y a nivel regional. Se utiliza la tasa por cada cien mil habitantes de manera a facilitar la comparación. Posteriormente se muestran los datos con relación a los hechos punibles contra la propiedad.

3.1.- Tasa de homicidios 2010-2017

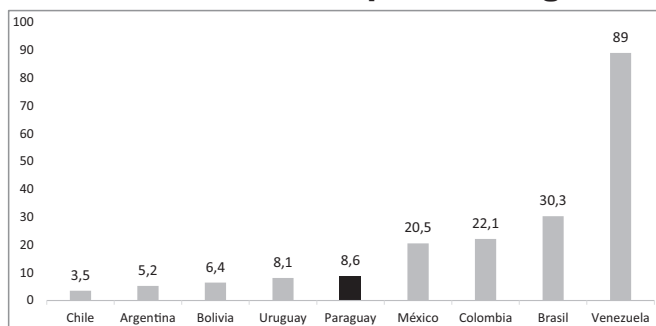
Gráfico 1: Homicidios dolosos por cada cien mil habitantes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

El gráfico 1 muestra el comportamiento delictivo entre el 2010 y 2017, en el que se aprecia un descenso del 31,34% de los índices de las tasas de homicidio cada cien mil habitantes. Coincidente con el último periodo de gobierno, es decir, entre el 2013 y 2017 también hubo una disminución del 12,74%. De esta manera, se confirma la tendencia decreciente de muertes violentas de los últimos 15 años (UNODC, 2013). Estas cifras ubican a Paraguay como uno de los países de seguridad media de la región 2017, tal como se observa en el gráfico 2.

Gráfico 2: Tasa de homicidios en países de la región 2017



Fuente: Elaboración propia en base a datos de: Venezuela: Observatorio Venezolano de Violencia 2017; Brasil: Fórum Brasileiro de Segurança Pública 2018; Colombia: Observatorio de Violencia 2018; México: Secretaría de Gobierno (SEGOB) 2018; Paraguay: Policía Nacional 2010-2017; Uruguay: Ministerio del Interior 2018; Bolivia y Argentina: Ministerio de seguridad de Argentina 2018; Chile: Insight Crime 2018.

En la tabla número 1 se aprecia de qué manera fue descendiendo las tasas de homicidios en cada una de las regiones del país.

Tabla 1: Evolución de la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes

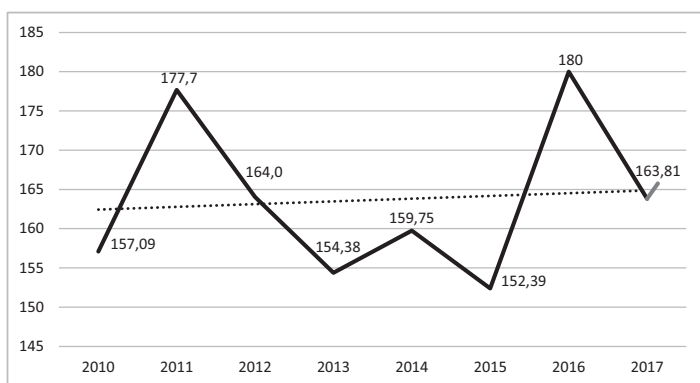
Homicidios	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Alto Paraguay	52,91	44,46	44,84	63,31	67,59	36,18	59,18	40,65
Alto Paraná	21,5	18,06	17,31	12,1	12,21	11,77	14,9	11,05
Amambay	85,37	78,1	86,78	78,73	67,03	77,86	82,17	70,53
Asunción	11	14,12	10,28	10,89	8,91	10,07	11,04	8,39
Boquerón	8,66	11,78	9,82	7,96	6,77	9,93	8,1	4,76
Caaguazú	6,86	8,92	7,45	6,82	6,62	8,79	3,89	5,86
Caazapá	11,9	12,55	14,53	16,5	13,55	10,02	9,34	11,92
Canindeyú	40,83	39,46	32,38	35,84	22,59	23,04	24,87	17,6
Central	5,22	4,48	3,47	3,53	4,38	4,73	5,08	3,47
Concepción	27,3	25,24	22,64	27,42	20,56	18,99	17,05	18,85
Cordillera	5,78	4,29	4,24	4,55	4,18	2,4	6,77	4,68
Guairá	9,14	14,68	14,64	11,59	4,67	7,4	6,41	4,53
Itapúa	8,78	8,88	7,88	5,99	7,73	5,72	5,31	5,57
Misiones	5,99	5,09	10,1	1,67	4,19	6,63	5,74	7,29
Ñeembucú	2,39	3,57	3,57	0	6,88	0	4,53	4,51
Paraguarí	6,26	7,1	5,84	4,17	5,18	6,74	3,55	3,92
Pdte. Hayes	22,24	13,32	20,59	13,82	14	12,01	15,15	15,69
San Pedro	16,79	16,17	15	13,83	13,11	14,41	13,99	7,63

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

3.2.- Tasa de hechos punibles contra la propiedad 2010-2017²

Con relación a los hechos punibles contra la propiedad, los números muestran las siguientes tendencias.

Gráfico 3: Hechos punibles contra la propiedad cada cien mil habitantes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

El gráfico 3 indica que los delitos contra la propiedad han tenido un leve ascenso en el periodo analizado, sin embargo, entre el 2013 y 2017 aumentó 6,10%. De esta manera, mientras los homicidios tuvieron un comportamiento marcadamente descendente, los hechos punibles contra la propiedad registraron un ascenso del 4%. La tabla número 2 muestra la evolución de la tasa de los delitos contra la propiedad en los departamentos del país.

2.- En esta categoría están agrupados los siguientes delitos según fueron consignados en la base de datos de la Policía Nacional: Hurto, hurto agravado, robo agravado de motos, robo agravado de objetos, robo agravado de vehículos, robo con resultado de muerte o lesión grave, robo de motos, robo de objetos, robo de vehículos, tentativa de robos.

Tabla 2: Tasa de Hechos punibles contra la propiedad

HP contra la P	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Alto Paraguay	194,2	213,43	251,1	253,23	116,74	72,37	142,04	156,8
Alto Paraná	149,8	142,91	120,78	79,45	126,08	110,31	101,01	91,38
Amambay	315,94	475	357,45	335,6	265,57	146,93	148,27	165,39
Asunción	537,22	609,02	610,76	606,49	516,02	449,46	541,22	406,91
Boquerón	20,78	26,92	44,18	28,67	32,16	24,83	22,69	12,7
Caaguazú	72,38	96,91	78,87	59,48	69,94	77,45	109,22	90,68
Caazapá	60,81	63,43	52,83	89,78	96,53	58,47	63,72	183,17
Canindeyú	130,67	105,57	136,85	81,91	88,91	67,25	54,34	97,9
Central	124,95	149,54	143,8	128,87	148,25	174,42	218,37	210,03
Concepción	141,76	138,28	134,79	171,36	104,09	106,35	118,09	82,76
Cordillera	107,6	131,45	145,95	98,95	174,31	104,36	159,52	158,4
Guairá	84,76	100,75	129,78	143,05	76,58	199,69	112,1	107,33
Itapúa	147,52	145,92	47,81	94,17	103,85	70,42	127,87	106,42
Misiones	70,97	86,53	179,3	144,51	119,11	126,89	118,05	143,39
Ñeembucú	42,94	78,59	91,53	124,6	178,84	96,87	116,69	117,14
Paraguarí	88,49	110,18	128,95	144,79	139,06	122,1	190,49	190,28
Pdte. Hayes	111,18	66,58	160,07	214,71	223,13	166,47	204,54	161,88
San Pedro	155,63	190,98	130,52	120,05	121,94	135,81	108,56	75,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

4

Resultados Nacionales de la Encuesta Nacional de Victimización 2017

4.- Resultados nacionales de la Encuesta Nacional de Victimización 2017

Las Encuestas Nacionales de Victimización (ENV) permiten conocer la situación de violencia e inseguridad de un país a partir del relato de las víctimas, en este caso, mayores de 18 años, que fueron consultadas sobre su experiencia de victimización en el último año, es decir, entre octubre de 2016 y octubre de 2017. Así mismo, indaga sobre una serie de cuestiones, tales como la percepción del aumento de la delincuencia, la sensación de inseguridad, la confianza en las instituciones del sector justicia, las medidas de seguridad adoptadas y los cambios de hábitos realizados debido al miedo, que permiten tener una visión más clara sobre el fenómeno de la inseguridad.

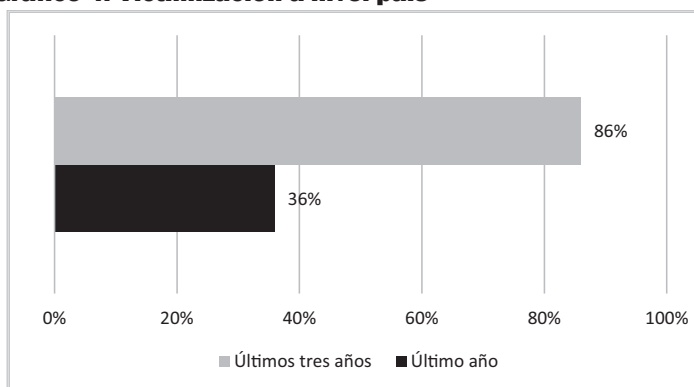
En los siguientes sub apartados se presentan los resultados de la ENV 2017, comparándolos en la medida de lo posible con los resultados ENV 2010 realizada y publicada a instancias del Ministerio del Interior, que es la única que ha sido realizada en el país desde el gobierno.

4.1.- Victimización

El índice de victimización de un país es uno de los principales aportes de las encuestas nacionales de victimización, es decir, la determinación de la cantidad de personas que han

sufrido una experiencia delictiva en el periodo de análisis. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) lo define como “la manera en que un delito afecta a una persona o a un hogar”, incluyendo a todas que individual o colectivamente han sufrido daños, incluidos los físicos y los mentales, el sufrimiento emocional, las pérdidas económicas o la disminución substancial de sus derechos fundamentales mediante actos u omisiones que violan las leyes penales vigentes. En este caso, la ENV 2017 indagó sobre este hecho en dos lapsos de tiempo: el año anterior y los últimos tres años, cuyos resultados se muestran en el gráfico número 4.

Gráfico 4: Victimización a nivel país



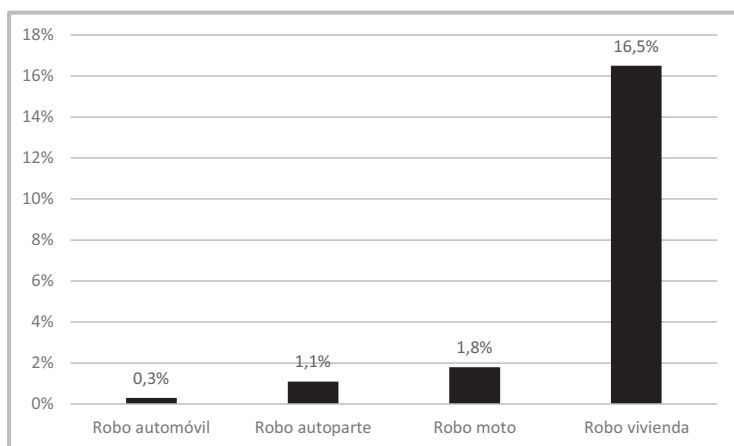
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

De este modo, el índice de victimización registrado en la ENV 2017 es del 36%, es decir, unas 2.599.736 personas dijeron haber sido víctimas de alguno de los delitos indagados en el instrumento, en el último año. La ENV 2010 que se realizó a instancias del Ministerio del Interior había registrado una población victimizada del 27,3%. De esta manera se produjo un incremento porcentual del 31,8% entre los años 2010 y 2017.

4.1.1.- Victimización delitos contra el hogar y contra las personas

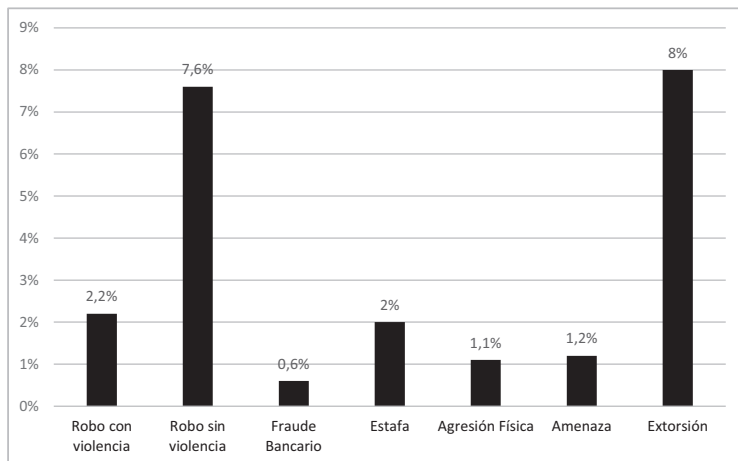
La ENV 2017 indagó sobre dos grandes agrupaciones de delitos: contra el hogar y contra las personas, según el tipo de bien lesionado al momento de la victimización, siendo 18,83% y 21,05%, respectivamente, los índices de afectación de una y otra clasificación. En cuanto a la primera categoría, el robo en viviendas es el que registra el mayor índice de prevalencia, con el 16,5%; y con relación a los delitos contra las personas es la extorsión, seguido del robo sin violencia. El robo con violencia afectó al 2,2% de la población. De esta manera, los principales problemas de seguridad del país registrados por las víctimas son el robo en viviendas, la extorsión y el robo sin violencia.

Gráfico 5: Victimización delitos contra el hogar



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 6: Victimización delitos contra las personas



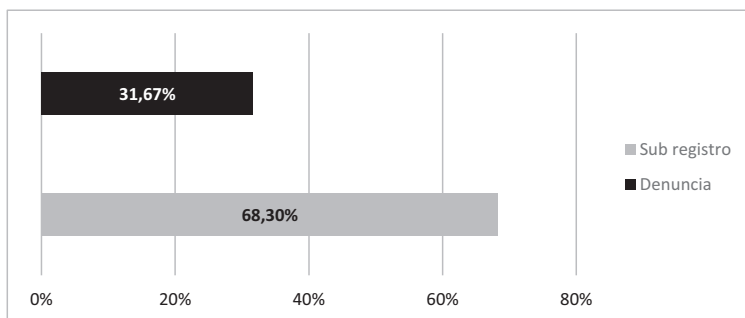
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.2.- Cifra oculta o sub registro

El sub registro o la cifra oculta de la criminalidad hace referencia a la porción de delitos que ocurre, pero que no se registra por las instituciones encargadas, debido a la falta de denuncia por diversos motivos, por parte de las víctimas. Entre las diversas razones de no comunicación de un hecho punible se encuentran la falta de confianza en las instituciones o el desconocimiento de sus funciones, el miedo, o la relación entre víctima y victimario.

En general, los delitos contra las personas indagados en la ENV 2017 tienen proporciones más altas de sub registro o cifra oculta con relación a los delitos contra el hogar, tal como indican los gráficos 8 y 9, respectivamente.

Gráfico 7: Sub registro y denuncia nivel nacional



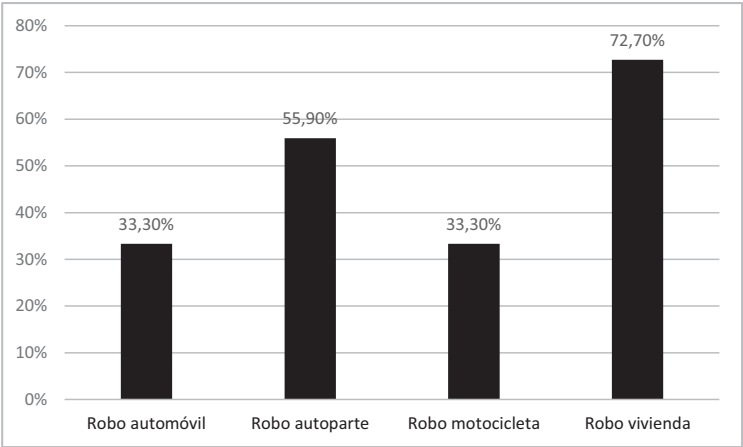
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

De este modo, como muestra el gráfico número 7, de diez delitos que ocurren en el país, apenas tres se registran. En comparación con los resultados de la ENV 2010 se nota una leve mejoría, teniendo en cuenta que existen más denuncias, ya que se pasa del 27% al 31,6%; de igual modo, el subregistro descende del 77% al 68,3%.

4.2.1.- Subregistro de delitos contra el hogar y contra las personas

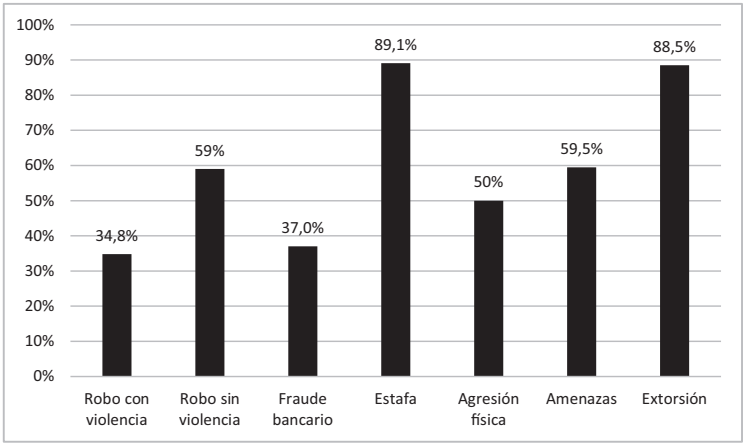
Los gráficos 8 y 9 muestran el porcentaje de víctimas de delitos contra el hogar y contra las personas que no denunciaron a las autoridades. El robo en viviendas es el delito más sufrido en los hogares, a la vez el que menos se denuncia, ya que su porcentaje de sub registro es del 72,3%. Por el contrario, el 66,6% de los robos de autos se denuncian. Igual característica presentan los delitos contra las personas, ya que el más sufrido (extorsión) es el menos denunciado con un 88,5% de cifra oculta.

Gráfico 8: Sub registro o cifra oculta de delitos contra el hogar



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 9: Sub registro o cifra oculta de delitos contra las personas

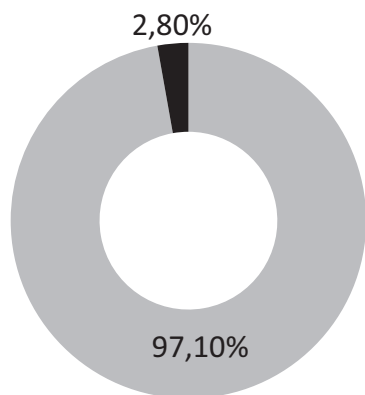


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.3.- Percepción de inseguridad

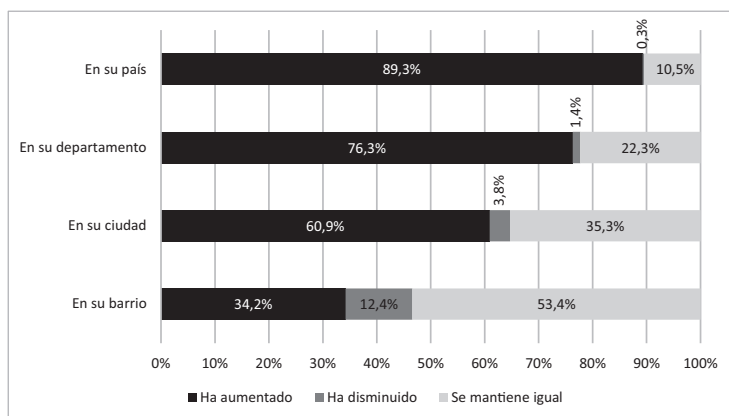
Una de las complejidades del estudio de la inseguridad radica en que tiene un aspecto objetivo, que se refiere a lo registrado u ocurrido efectivamente, y otro subjetivo, es decir, lo creído o percibido, que generalmente no guarda relación con un dato empírico, pero tiene la suficiente entidad como para modificar conductas, hábitos, e incluso provocar erogaciones económicas. Si bien las ENV tienen limitaciones para la medición de la inseguridad subjetiva aportan datos con relación a la misma en base a algunos indicadores como la creencia del aumento de la delincuencia, el miedo al delito o la percepción de victimización futura, cuyos resultados se presentan en los gráficos 10 al 17.

Gráfico 10: Creencia del aumento de la delincuencia en los últimos años



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

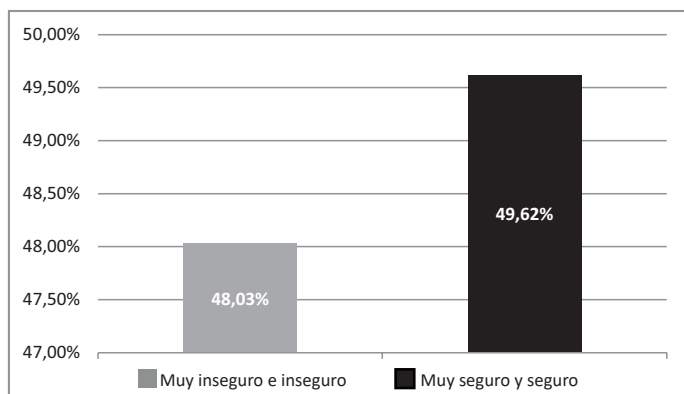
Gráfico 11: Aumento de la delincuencia en los últimos 12 meses



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

El gráfico 10 muestra que prácticamente la totalidad de la población cree que vivimos en un país cada vez más inseguro. Sin embargo, estos porcentajes descienden cuando las personas entrevistadas se refieren a lugares concretos y cercanos a sus experiencias cotidianas. Así, sólo un 34% dice que creció la delincuencia en su barrio, mientras que un 89,3% cuando se refiere a su país, como muestra el gráfico número 11.

Gráfico 12: Sensación de Inseguridad

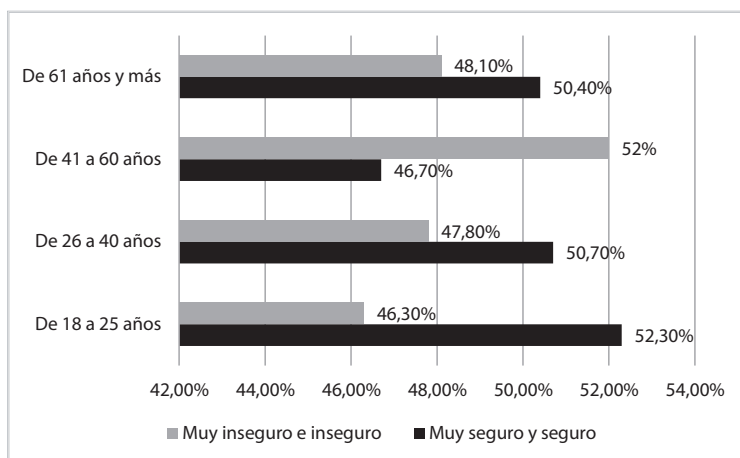


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización.

La sensación de inseguridad fue medida en base a la pregunta estándar de las encuestas de victimización cuál es: ¿Qué tan seguro se siente usted caminado solo/a de noche en su barrio/comunidad?, lo cual arrojó que el 48% de la población paraguaya siente miedo cuando camina de noche en su barrio o comunidad.

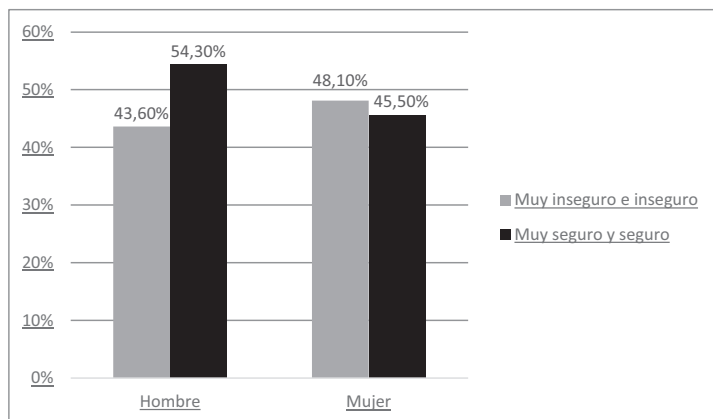
Los gráficos números 13 al 17 indican algunas características y motivos por los cuales estas personas tienen miedo. Así, el rango etario que mayor sensación de inseguridad siente es la que agrupa a los que tienen entre 41 y 60 años. Los *motochorros*³, seguidos de la venta de drogas y pandillas o bandas en las calles son los que provocan mayor miedo. Los que tienen estudios superiores presentan mayor temor en comparación con quienes menos años de formación cuentan.

Gráfico 13: Sensación de inseguridad por rango etario



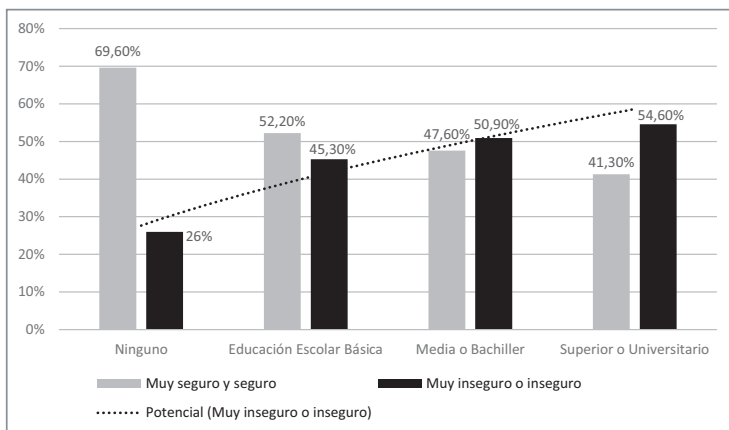
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización.

Gráfico 14: Sensación de inseguridad por sexo



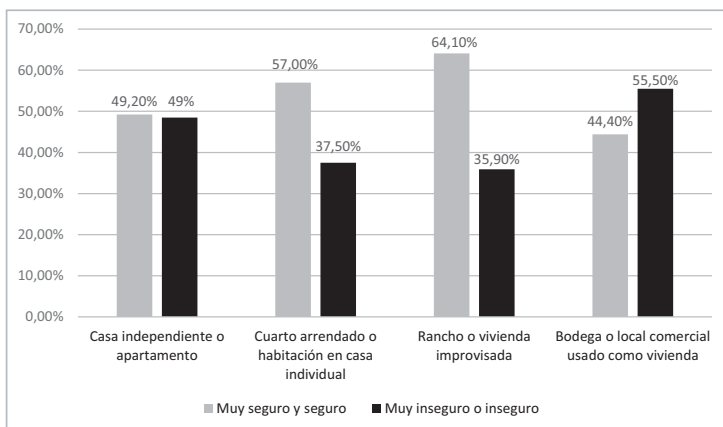
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 15: Sensación de inseguridad según nivel educativo



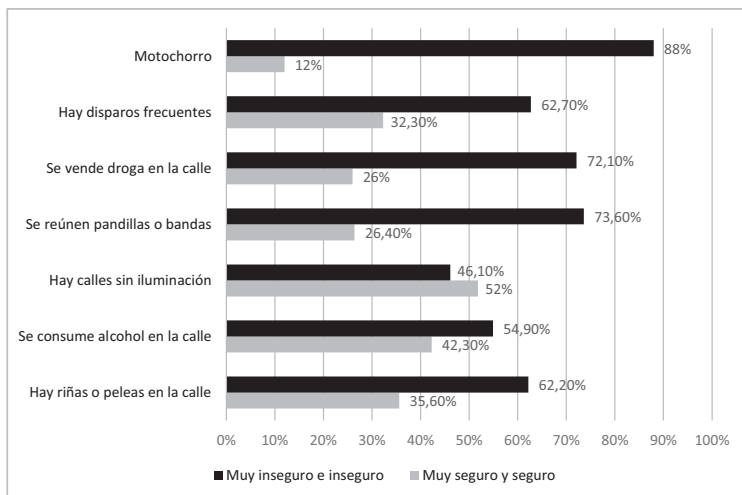
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 16: Sensación de inseguridad según tipo de vivienda



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 17: Situaciones que generan sensación de inseguridad

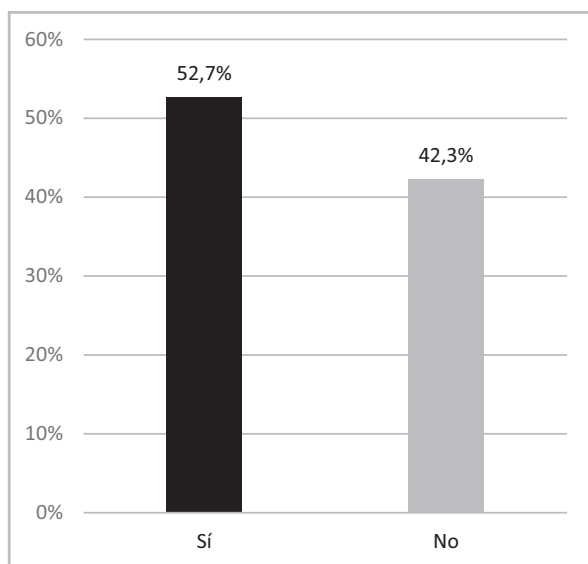


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.3.1.- Victimización futura

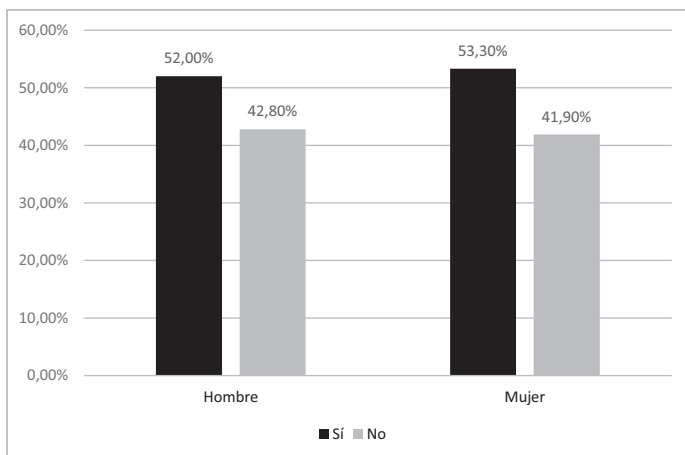
La victimización futura se refiere a la porción concreta de entrevistados que cree que será víctima de un delito en los próximos meses, que como muestra el gráfico 18, afecta a más de la mitad de la población. Con relación al sexo, la percepción de los hombres es más elevada que las mujeres. Coincidente con los hallazgos de la ENV 2017, el delito con mayor percepción de victimización futura es el de robo en viviendas.

Gráfico 18: Victimización futura nivel nacional



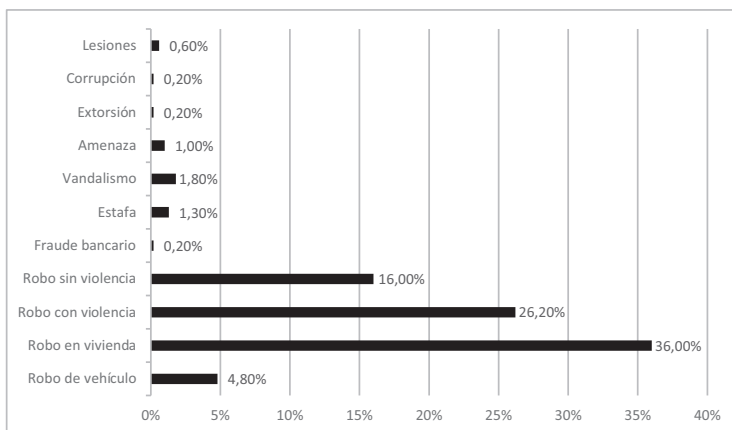
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 19: Victimización futura por sexo



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 20: Victimización futura por delitos

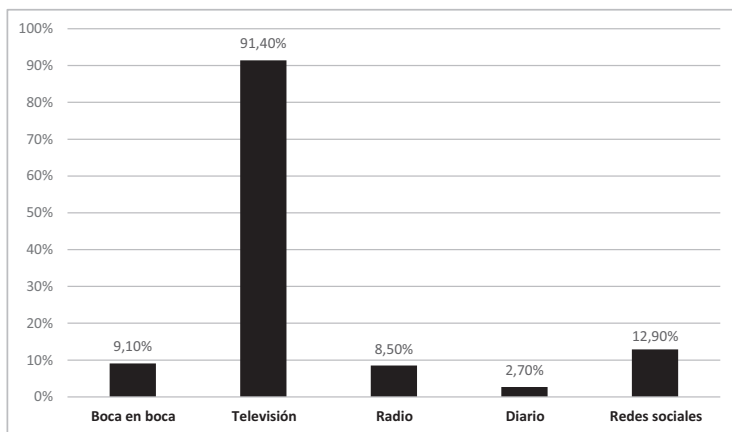


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.4.- Criminología mediática

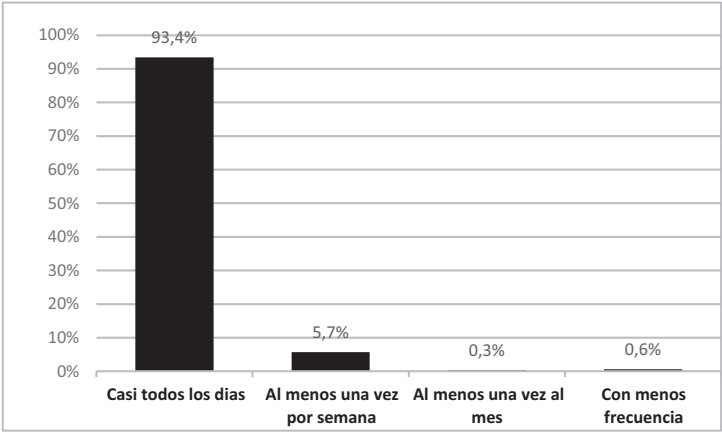
En los últimos años, los medios de comunicación se constituyeron en el principal vehículo de acceso a información con relación al delito y al crimen. Para conocer este fenómeno en Paraguay, y en las regiones se realizaron las siguientes preguntas: ¿A través de qué medio, con qué frecuencia y en qué horario, más o menos, lee, escucha o ve usted, noticias sobre problemas de delincuencia en Paraguay? Los gráficos 21, 22 y 23 muestran que el 91,40% de la población paraguaya se informa a través de la televisión, y que de esa porción el 93,43% lo hace casi todos los días. También se observa que a nivel país las redes sociales son más utilizadas por las personas en comparación con la radio y los periódicos.

Gráfico 21: Medio por el cual se informa sobre el crimen



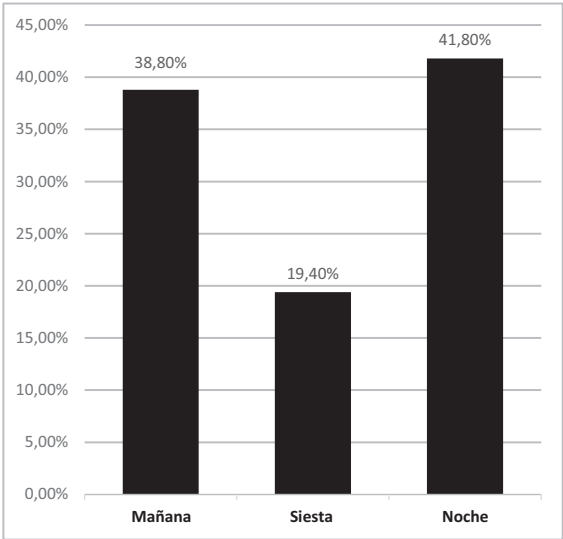
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 22: Frecuencia con el que se informa sobre delincuencia



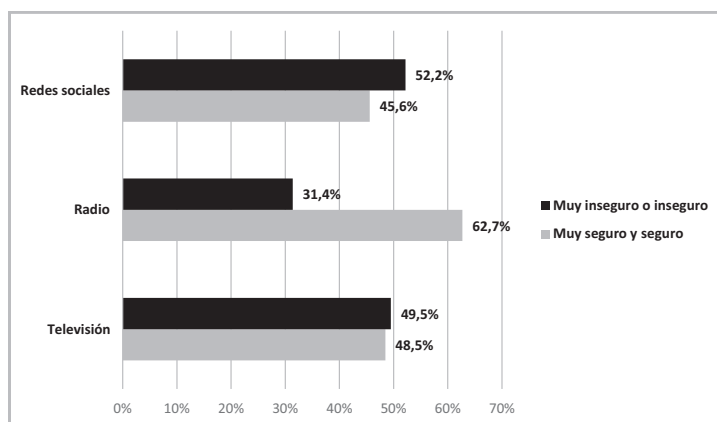
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 23: Horario en el que se informa sobre delincuencia



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 24: Sensación de inseguridad según por qué medio se informa sobre delincuencia



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

La relación entre miedo al delito y medio por el cual se informa sobre delincuencia muestra que quienes lo hacen por las redes sociales presentan mayor porcentaje de miedo con relación a los que lo hacen por radio y TV, aunque en general los porcentajes son muy similares.

4.5.- Medidas de seguridad adoptadas ante la sensación de inseguridad

El 92,4% de la población adoptó alguna medida de seguridad procurando evitar ser víctima de delito, lo que a su vez implicó alguna erogación económica como se ve en la tabla 3 y el gráfico 25.

Tabla 3: Medidas de seguridad adoptadas ante la inseguridad

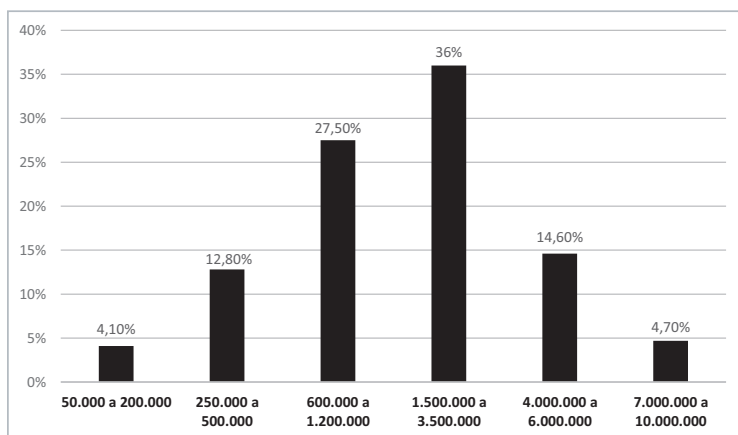
Medidas	Actualmente	Últimos 12 meses
Puertas blindadas	13,40%	56,30%
Rejas en las ventanas	63,60%	76%
Cerraduras especiales en las puertas	37,20%	84,30%
Alarma contra robo	15,90%	60,50%
Cámara de vigilancia	22,20%	75,50%
Muros más altos	42,30%	86%
Perro guardián	15,10%	64%
Cuidador o un guardia de seguridad	8,80%	52,40%
Plan formal de vigilancia vecinal	12,10%	76%
Acuerdos informales vecinal	16,30%	72%
Arma de fuego	10,90%	61,50%
Ninguna medida de seguridad	7,60%	

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.5.1.- Costos de las medidas de seguridad

Las personas invierten dinero para su protección en proporción a sus posibilidades. De este modo, la mayoría gastó entre un millón y medio y tres millones quinientos mil guaraníes en medidas de seguridad, en el último año. Las industrias del control del miedo tuvieron un ingreso aproximado de más de 1.300 millones de dólares, en el mismo periodo.

Gráfico 25: Costo de las medidas de seguridad a nivel nacional

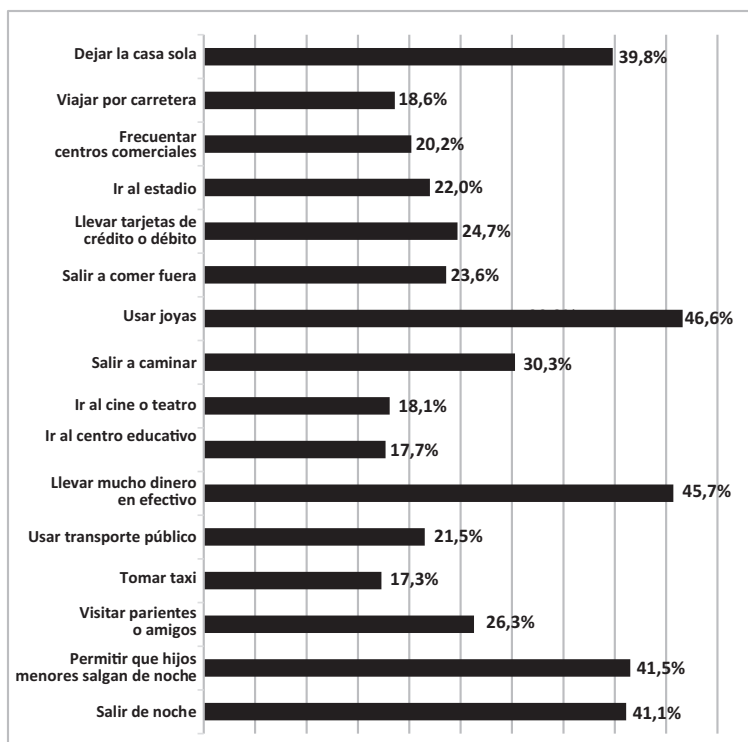


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.6.- Cambio de hábitos

El miedo al delito restringe las posibilidades de ejercicio de derechos ciudadanos, paralizando a las personas o modificando sus hábitos, como muestra el gráfico 26.

Gráfico 26: Cambios de hábitos o conductas por la sensación de inseguridad



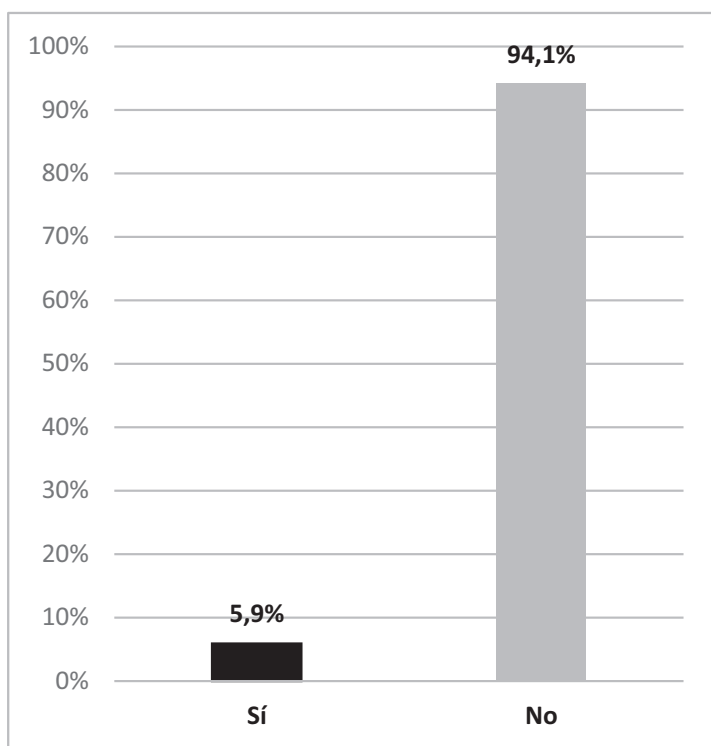
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.7.- Victimización por corrupción

La victimización por corrupción en esta ENV 2017 se restringe sólo a una de sus formas: el pago de una coima a un funcionario público para que haga o deje de hacer algo. Tal como muestra el gráfico 27 afectó al 5,9 de la población.

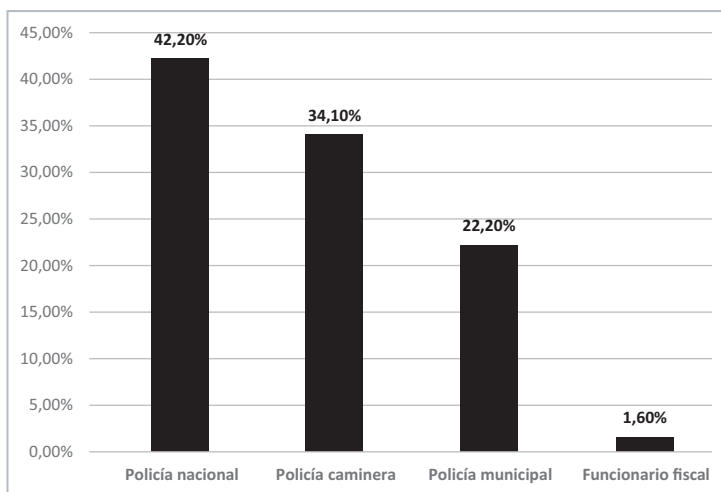
Estos resultados, que son comparables con los de la ENV 2010, muestra que este delito se mantiene prácticamente en los mismos niveles ya hace siete años, ya que en ese momento afectaba al 5,7% de la población. Con relación a los perpetradores de este delito, las fuerzas policiales en todas sus formas son las más señaladas por los encuestados, tal como muestra el gráfico 28.

Gráfico 27: Victimización por corrupción



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 28: Institución al que pertenece el autor

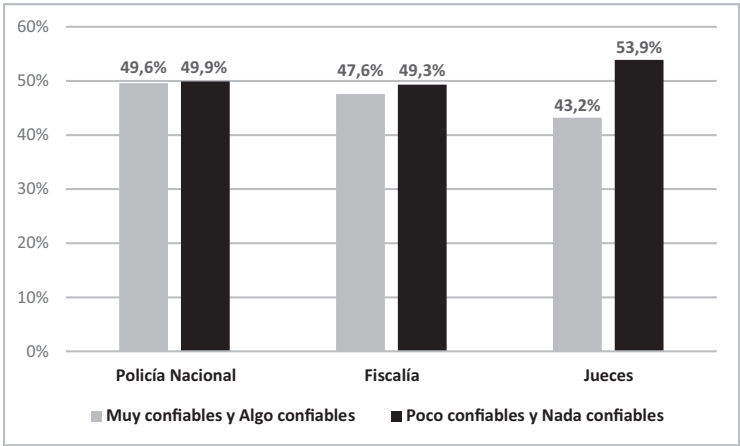


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de victimización 2017.

4.8.- Confianza en las instituciones y conocimiento de sus funciones

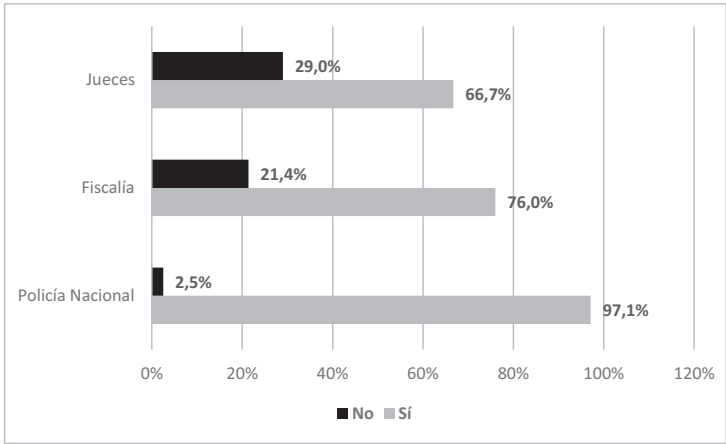
La ENV 2017 indagó sobre el nivel de confianza ciudadana y conocimiento de funciones de las principales instituciones del sector justicia: Poder Judicial, Policía Nacional y Ministerio Público. Los resultados son muy similares, aunque el Poder Judicial es la que resalta entre estas tres como la que menos confianza genera en la población, así como la que cuya función es menos conocida, tal como muestran los gráficos 29 y 30, respectivamente.

Gráfico 29: Confianza en las instituciones del sector justicia



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 30: Conocimiento de funciones de las instituciones del sector justicia



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.9.- Delitos contra el hogar

La ENV 2017 considera delitos contra el hogar a la tentativa y al robo en viviendas, así como al robo de automóviles, autopartes y motocicletas, que hayan afectado a un miembro de la familia del hogar encuestado, afectando el patrimonio común. El 18,83% de los hogares encuestados fue víctima de al menos uno de estos delitos, en el periodo de estudio. Como muestra la tabla 4, el robo en viviendas es el más frecuente entre los delitos contra el hogar

Tabla 4: Victimización por delitos contra el hogar

Delitos contra el hogar	Victimización
Robo automóvil	0,30%
Robo autoparte	1,10%
Robo de moto	1,80%
Robo vivienda	16,50%

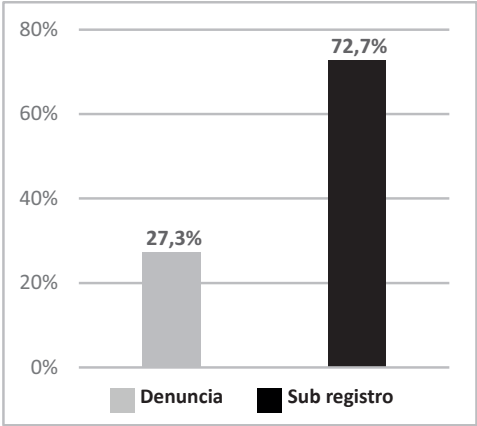
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.9.1.- Robo en vivienda

Lo siguientes gráficos 31 al 36, muestran ciertos comportamientos y percepciones ciudadanas con relación al robo en viviendas. Los resultados indican que sólo el 27,3% de los victimizados realizó la denuncia, y de estos el 78,8% quedó insatisfecho o muy insatisfecho con el tratamiento que tuvo, por diversos motivos como muestra el gráfico 34. El 100% de los que realizaron la denuncia lo hicieron ante la Policía Nacional. Con relación a lo robado y su valor, el 43,38%

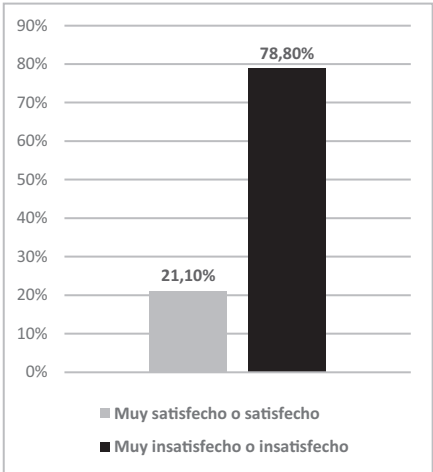
declaró que su precio oscilaba entre 100 y 500 mil guaraníes, siendo los electrodomésticos, muebles y herramientas las cosas más robadas.

Gráfico 31: Denuncia y cifra oculta de robo en vivienda



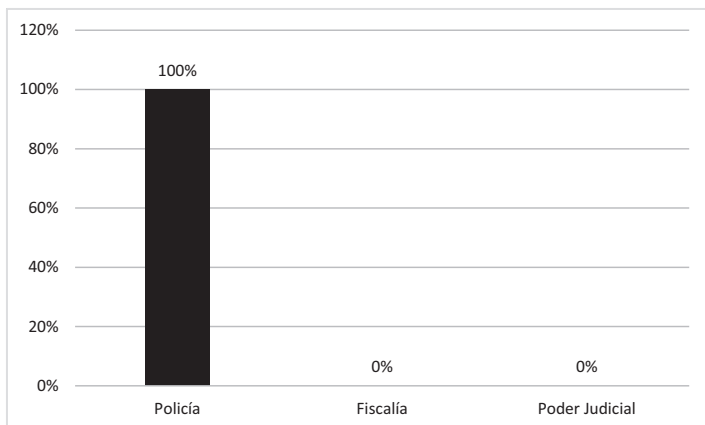
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 32: Nivel de satisfacción con la denuncia realizada



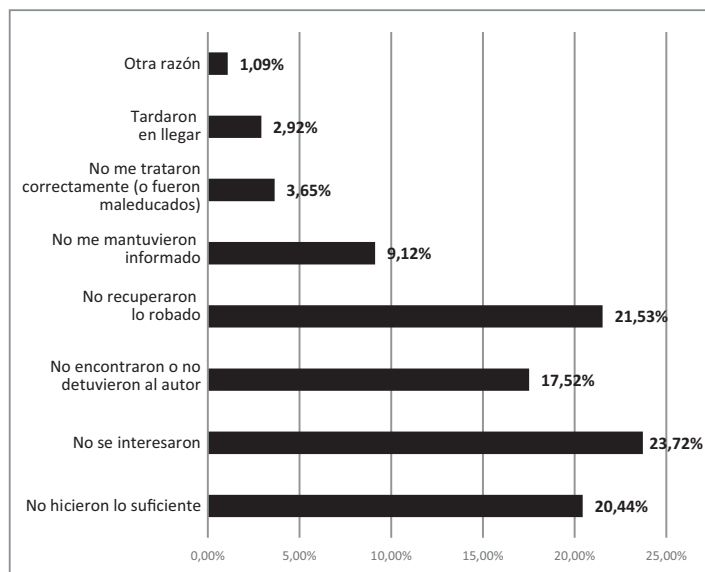
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 33: Ante qué autoridad denunció - Robo en vivienda



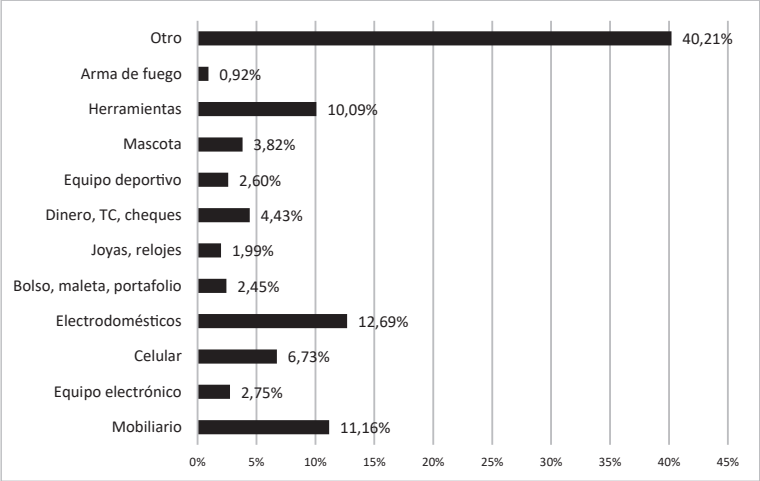
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 34: Motivos de la insatisfacción con la denuncia del robo en viviendas



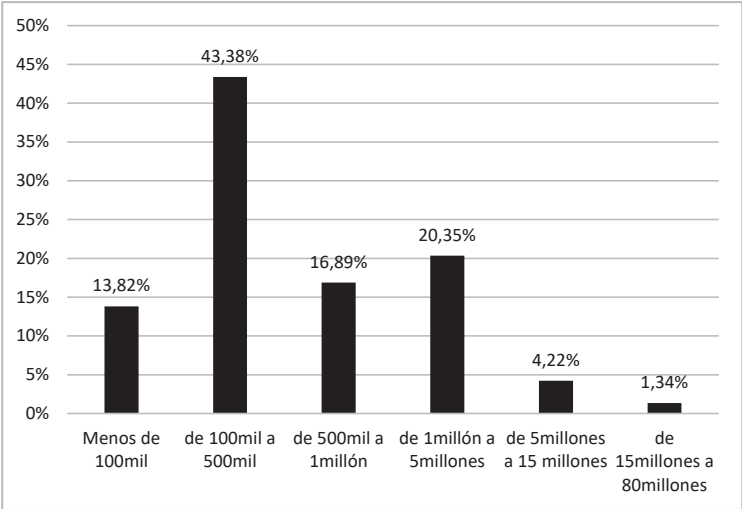
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 35: Objetos robados en viviendas



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 36: Valores de los bienes robados en viviendas



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

4.10.- Delitos contra las personas

La ENV 2017 considera delitos contra las personas a la tentativa y al robo con violencia, robo sin violencia, fraude bancario, estafa, agresión física, amenazas y extorsión. El 21,05% de las personas entrevistadas declararon haber sufrido al menos uno de estos delitos en el periodo de estudio, siendo la extorsión y el robo sin violencia los más frecuentes.

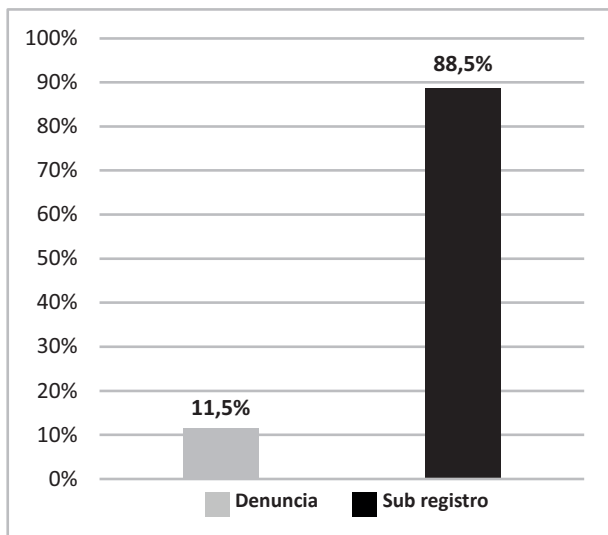
Tabla 5: Victimización por delitos contra las personas

Delitos contra las personas	Victimización
Robo con violencia	2,19%
Robo sin violencia	7,59%
Fraude bancario	0,60%
Estafa	2,03%
Agresión física	1,14%
Amenazas	1,17%
Extorsión	8,03%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

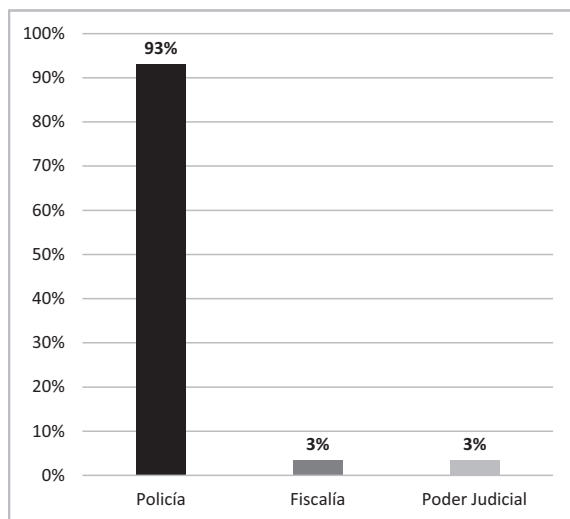
Los siguientes gráficos 37, 38 y 39 indican que la cifra oculta en el delito de extorsión llega al 88,5%, y que quienes realizan la denuncia quedan insatisfechos o muy insatisfechos en un 44,8%. Así mismo, la Policía es la que más recibe denuncias de este delito.

Gráfico 37: Denuncia y cifra oculta de extorsión



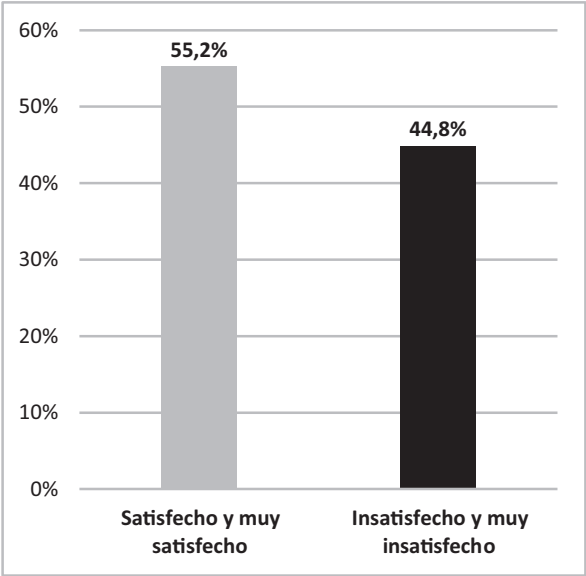
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 38: Institución donde se denunció la extorsión



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 39: Nivel de insatisfacción con la denuncia de extorsión



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.



5

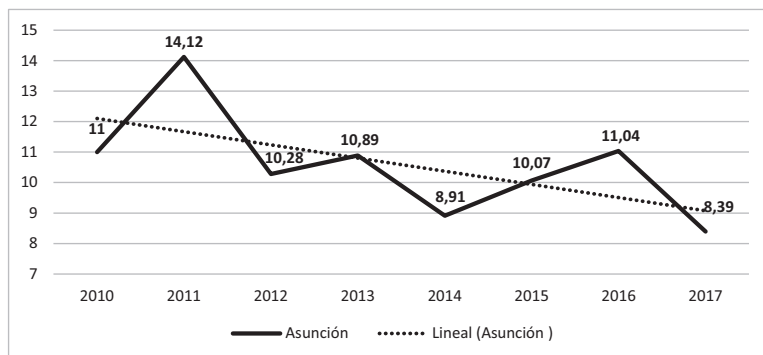
Resultados
Regionales
de **Delitos**
Registrados
2010 - 2017

5.- Resultados regionales de delitos registrados 2010-2017

5.1.- Asunción

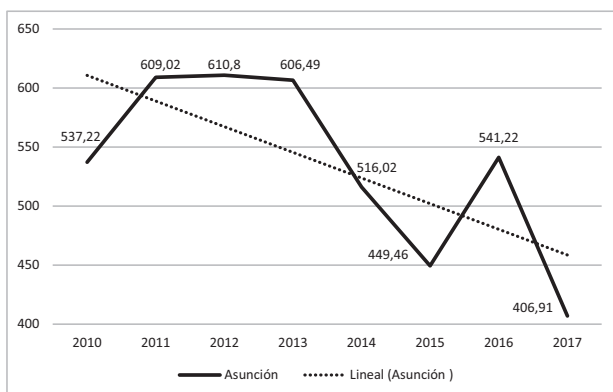
Tanto el homicidio como los hechos punibles contra la propiedad tuvieron un comportamiento de registro descendente en Asunción entre 2010 y 2017, disminuyendo en un 23,7% el número de denuncias en el primer caso, y 24,3% en el segundo, como muestran los gráficos 40 y 41, respectivamente.

Gráfico 40: Tasa de homicidios dolosos en Asunción cada cien mil habitantes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

Gráfico 41: Tasa de delitos contra la propiedad en Asunción cada cien mil habitantes

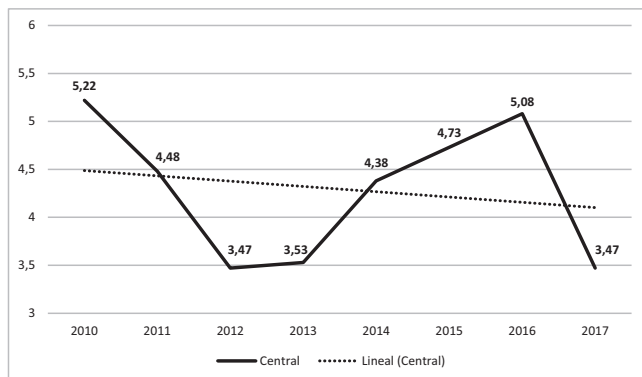


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

5.2.- Central

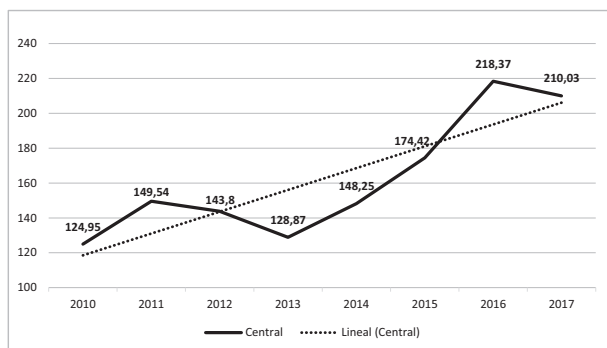
La evolución del registro delictivo en el Departamento Central es distinta, según se trate de homicidios o hechos punibles contra la propiedad, ya que en el caso de las muertes violentas hubo un descenso del 33,5%, en tanto que con relación a la afectación de los bienes de las personas se registró un aumento del 69,3%, como se observa en los gráficos 42 y 43.

Gráfico 42: Tasa de homicidios dolosos en Central cada cien mil habitantes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

Gráfico 43: Tasa de delitos contra la propiedad en Central cada cien mil habitantes

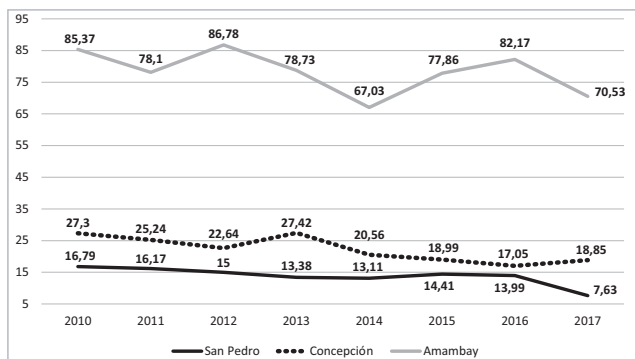


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

5.3.- Región Norte

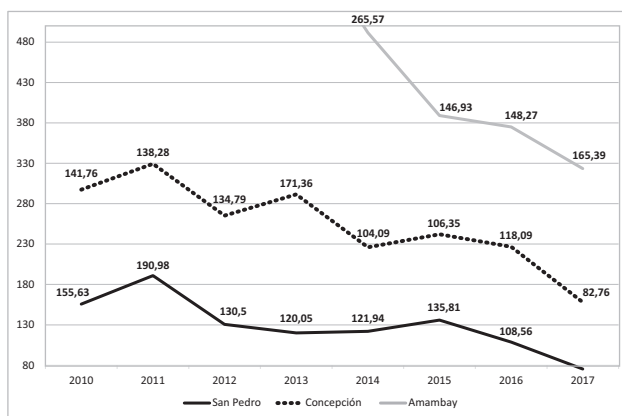
Esta región incluye a los departamentos ubicados en el noroeste de la Región Oriental, constituidos por San Pedro, Concepción y Amambay, estos dos últimos fronterizos con Brasil. Los tres presentan tasas descendentes de registro de homicidios del 54,55%, 30,9% y del 17,38%. Aún así, es la región con la mayor tasa de homicidios del país. Las denuncias de los hechos punibles contra la propiedad también descendieron como se ve en el gráfico 45.

Gráfico 44: Tasa de homicidios dolosos cada cien mil habitantes en los departamentos de la Región Norte



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

Gráfico 45: Tasa de delitos contra la propiedad por cada cien mil habitantes en los departamentos de la Región Norte

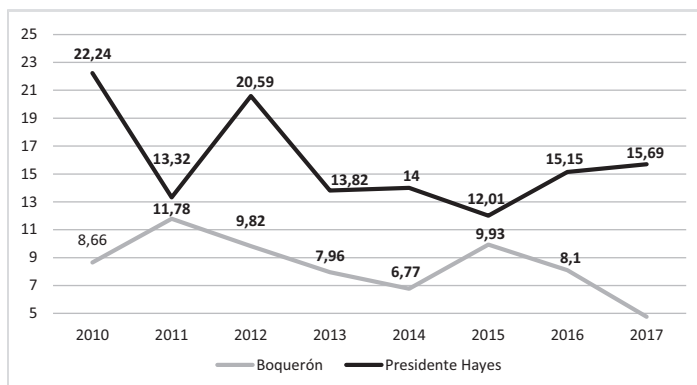


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

5.4.- Región Chaco

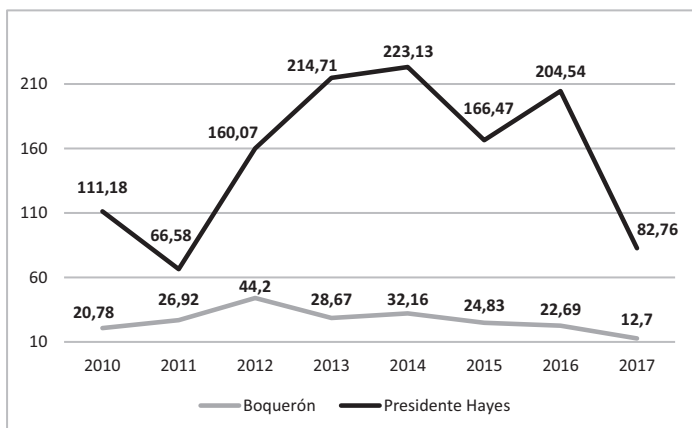
En esta región analizamos a los Departamentos de Presidente Hayes y Boquerón, cuyas tasas de denuncias de homicidios y hechos punibles contra la propiedad en los últimos años se visualizan en los gráficos 46 y 47 respectivamente, descendentes en ambas categorías.

Gráfico 46: Tasa de homicidios dolosos por cada cien mil habitantes de la Región Chaco



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

Gráfico 47: Tasa de delitos contra la propiedad por cada cien mil habitantes de la Región Chaco

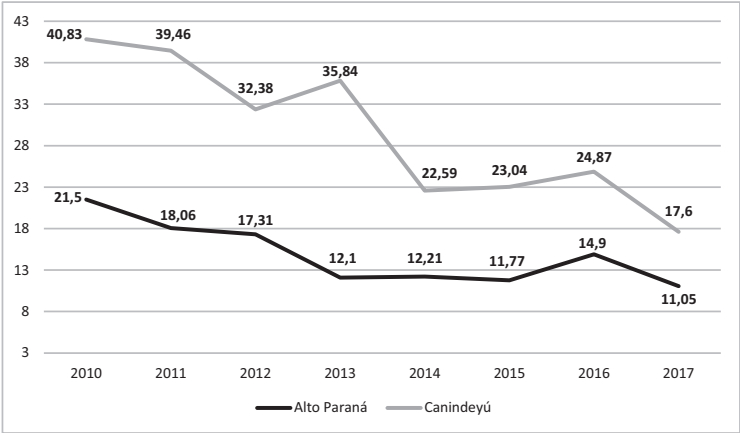


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

5.5.- Región Este

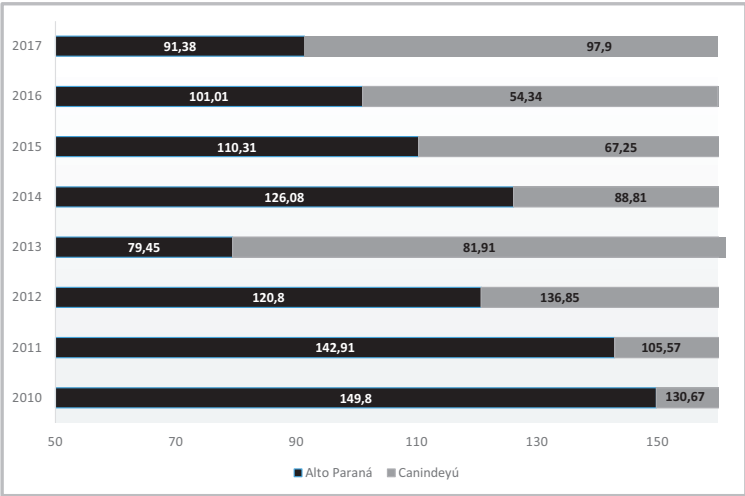
Esta región incluye a los departamentos de Canindeyú y Alto Paraná, que junto con la Región Norte presenta las mayores tasas de homicidios dolosos registrados por cada cien mil habitantes del país, característica que comparten los cinco departamentos limítrofes con Brasil. Siguiendo la tendencia nacional, Alto Paraná registró 48% menos de homicidios entre 2010 y 2017, en tanto que Canindeyú 56,89% menos en el mismo periodo, como muestra el gráfico 48. Las denuncias de los delitos contra la propiedad también disminuyeron considerablemente, así como muestra el gráfico 49.

Gráfico 48: Tasa de homicidios dolosos en los departamentos de la Región Este por cada cien mil habitantes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010-2017.

Gráfico 49: Tasa de delitos contra la propiedad en los departamentos de la Región Este por cada cien mil habitantes

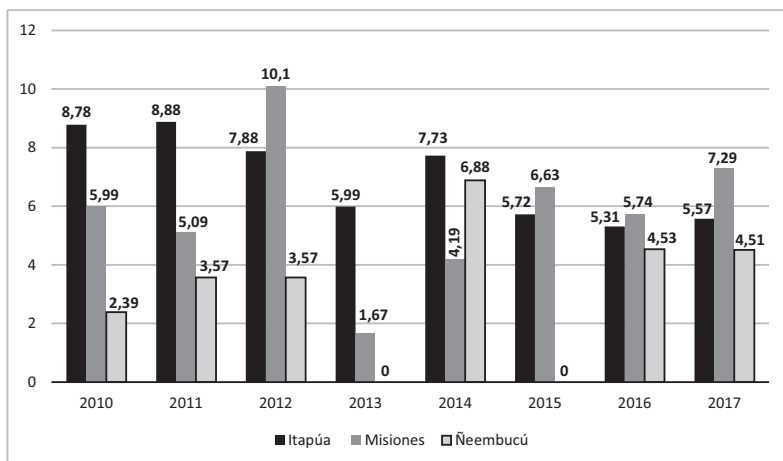


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010-2017.

5.6.- Región Sur

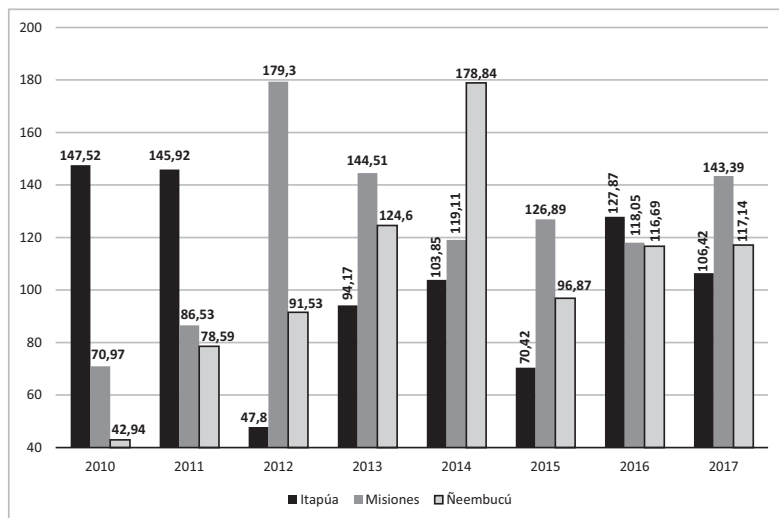
Esta región incluye a los departamentos de Misiones, Itapúa y Ñeembucú, que históricamente presentan las tasas de homicidios más bajas del país por cada cien mil habitantes. Como se aprecia en el gráfico 50, en 2013 y 2015 Ñeembucú no registró siquiera un homicidio doloso, presentando de esta manera tasas comparables a países europeos. En los demás departamentos, los índices se mantuvieron o tuvieron un descenso. Con relación a los delitos contra la propiedad, estos aumentaron en Misiones y Ñeembucú, pero descendieron en Itapúa en las proporciones que indica el gráfico 51.

Gráfico 50: Tasa de homicidios dolosos en los departamentos de la Región Sur por cada cien mil habitantes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010-2017.

Gráfico 51: Tasa de delitos contra la propiedad en los departamentos de la Región Sur por cada cien mil habitantes

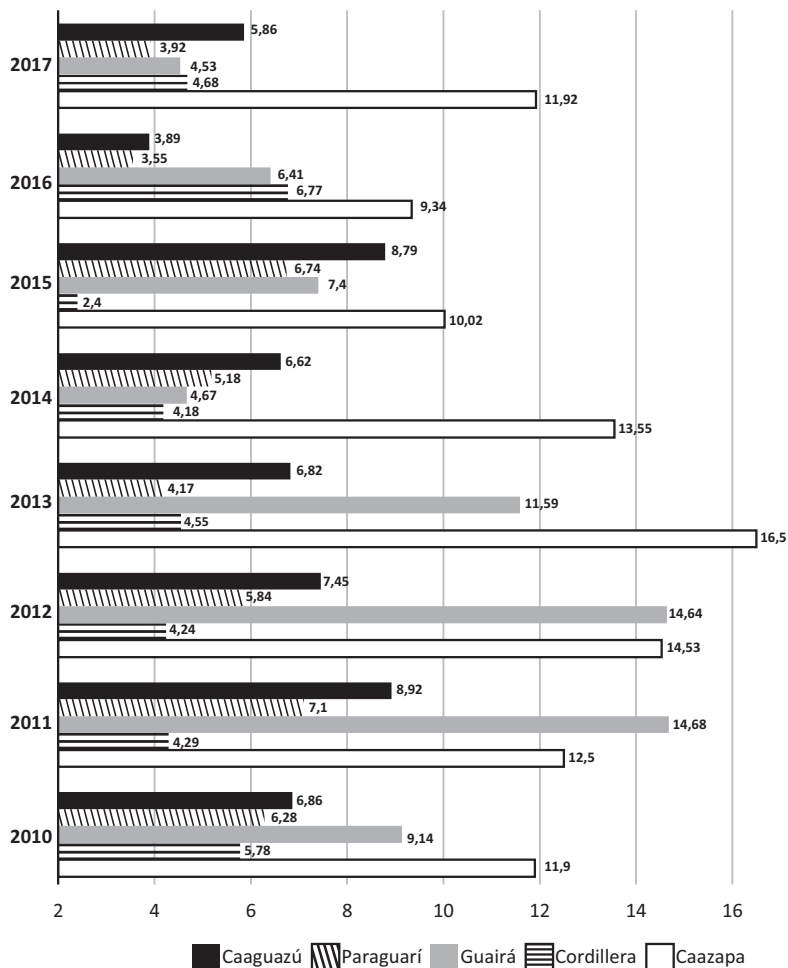


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010-2017

5.7.- Región Centro

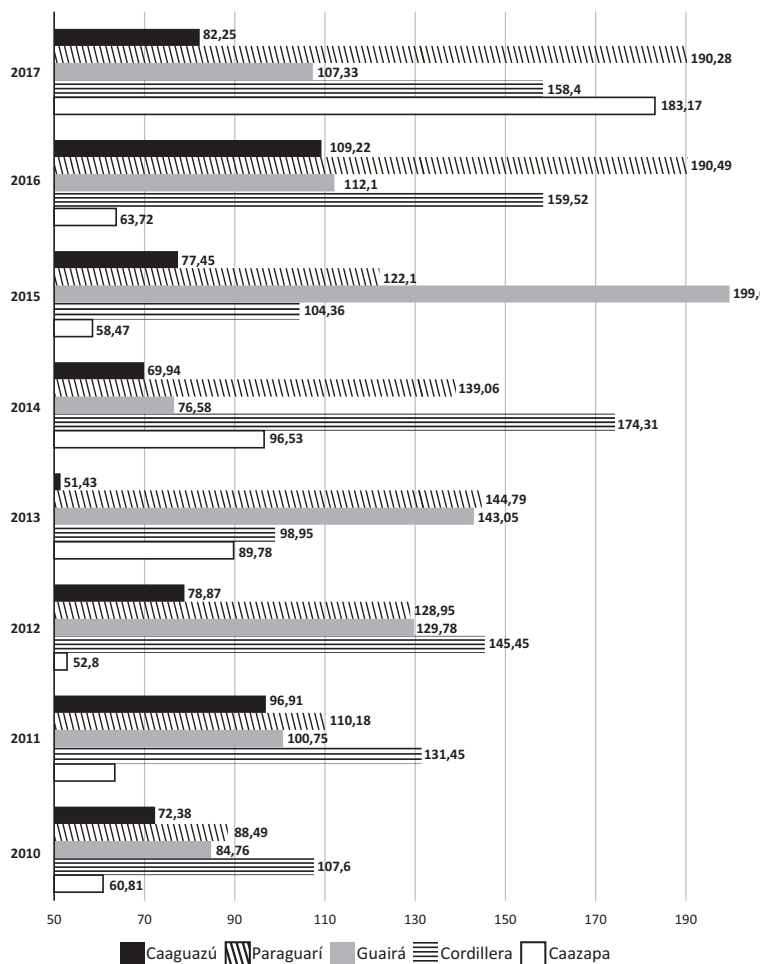
Esta región agrupa a cinco departamentos: Caazapá, Córdillera, Guairá, Paraguarí y Caaguazú. Salvo Caazapá, los demás departamentos registran tasas de homicidios por debajo de las dos cifras. Por el contrario, la denuncia de los delitos contra la propiedad es ascendente, como se ve en el gráfico 53.

Gráfico 52: Tasa de homicidios dolosos en los departamentos de la Región Centro por cada cien mil habitantes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010 - 2017.

Gráfico 53: Tasa de delitos contra la propiedad en los departamentos de la Región Centro por cada cien mil habitantes



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Policía Nacional 2010-2017.

6

Resultados regionales de la Encuesta Nacional de Victimización 2017

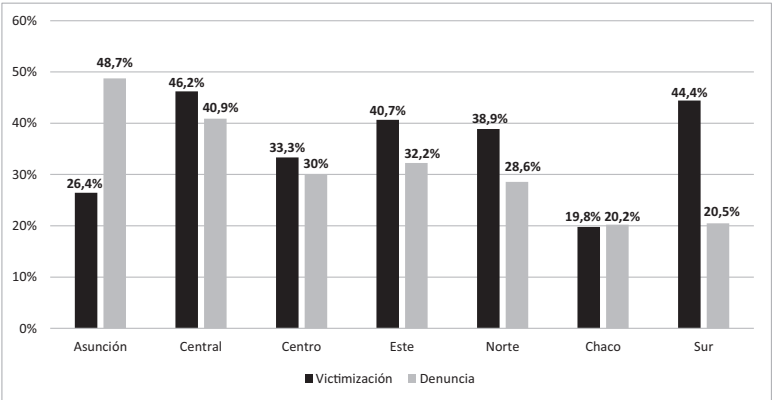
6.- Resultados regionales de la Encuesta Nacional de Victimización 2017

6.1.- Victimización y denuncia por regiones

Una de las novedades de la ENV 2017 es la posibilidad de realizar comparaciones de los resultados entre Asunción, el departamento Central y otras cinco regiones que agrupan a los demás departamentos, como se explica en el apartado dos de este informe. El gráfico 54, compara los índices de victimización y denuncia en cada una de estas zonas evidenciando la desigual distribución de la inseguridad en el país tomando como indicador la victimización, siendo el Departamento Central y la Región Sur donde se reporta en mayor medida esta experiencia negativa. Por el contrario, el Chaco es el que tiene el menor índice. Asunción y el Departamento Central son las zonas en donde se reporta mayor porcentaje de denuncias.

Las tablas 6 y 7, respectivamente, muestran el porcentaje de población victimizada por cada uno de los delitos contra el hogar y contra las personas indagados por la ENV 2017 en cada una de las regiones estudiadas. Nuevamente, los resultados indican que no todos los delitos afectan a todas las regiones por igual.

Gráfico 54: Victimización y denuncia por regiones



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 6: Victimización delitos contra el hogar por regiones

	Robo automóvil	Robo autoparte	Robo moto	Robo en Vivienda
Asunción	0,90%	3,30%	0,90%	13,10%
Central	0,90%	2,20%	2,40%	22,20%
Centro	0,00%	0,70%	2,00%	20,70%
Este	0,00%	0,40%	2,90%	13,30%
Norte	0,00%	0,00%	2,20%	16,20%
Chaco	0,00%	0,00%	0,40%	10%
Sur	0,00%	0,90%	1,80%	19,80%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 7: Victimización delitos contra las personas por regiones

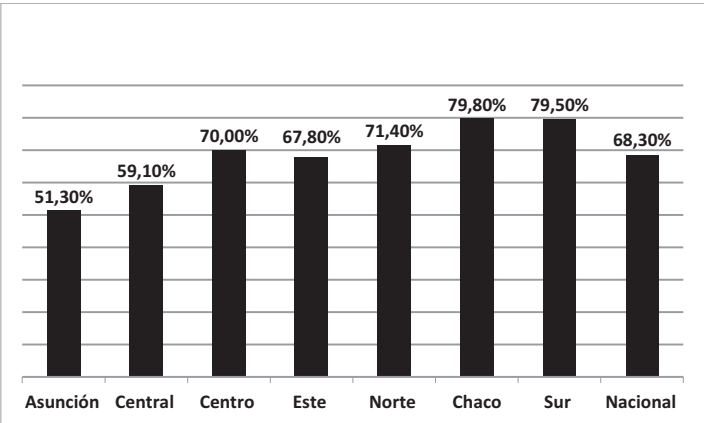
	Robo con violencia	Robo sin violencia	Fraude Bancario	Estafa	Agresión Física	Amenaza	Extorsión
Asunción	2,20%	10,70%	0,40%	0,70%	1,80%	1,60%	1,10%
Central	2,20%	20,40%	0,40%	0,70%	2,20%	2,70%	0,40%
Centro	1,80%	20,40%	1,60%	2,20%	0,70%	0,90%	1,30%
Este	4,40%	5,60%	0,20%	2,40%	1,30%	1,60%	14,70%
Norte	1,30%	2,90%	0,40%	0,90%	0,90%	0,00%	18%
Chaco	0,20%	5,80%	0,00%	0,70%	0,40%	0,20%	0,90%
Sur	0,00%	2,00%	1,10%	6,70%	0,70%	1,30%	15,80%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.2.- Sub registro o cifra oculta

El sub registro o la cifra oculta es la porción de delitos que ocurre pero que no se registra en las instituciones por diversos motivos. El gráfico 55 muestra la proporción de esta cifra oculta, que en dos regiones llega al 80 por ciento, es decir, de diez delitos que ocurren, sólo dos constan en los archivos policiales o fiscales. Asunción presenta el menor índice de sub registro, ya que el 50% de los delitos se denuncian.

Gráfico 55: Sub registro de delitos por regiones

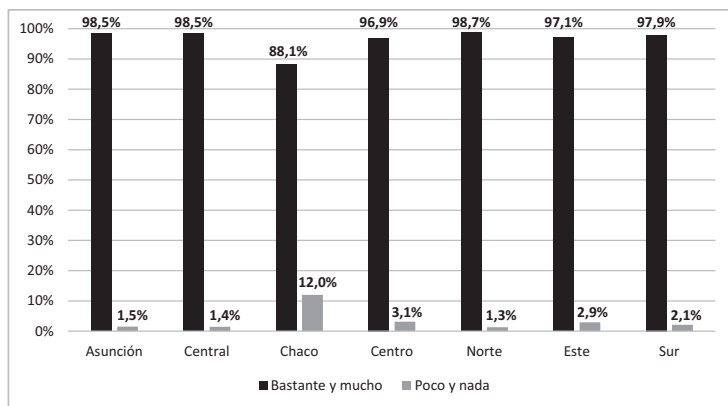


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.- Percepción de inseguridad

La ENV 2017 analizó la percepción de inseguridad en base a varios indicadores tales como la creencia del aumento de la delincuencia en los últimos años o en el año anterior, y el miedo caminando de noche soloa por la comunidad o el barrio. Los resultados indican porcentajes muy similares entre las regiones, con independencia de sus índices de victimización o tasas de homicidios o delitos contra la propiedad registrados. Igualmente, cuando los entrevistados se refieren a lugares más cercanos a sus experiencias cotidianas, las cifras disminuyen, en tanto que cuando describen lugares que conocen a través de los medios de comunicación aumentan. De este modo, cuando hablan del barrio, menos de la mitad indica que aumentó la delincuencia, pero cuando se refieren al país, las cifras suben al 80 o 90%, como se observa en los gráficos 56 al 64, respectivamente.

Gráfico 56: Creencia del aumento de la delincuencia en los últimos años

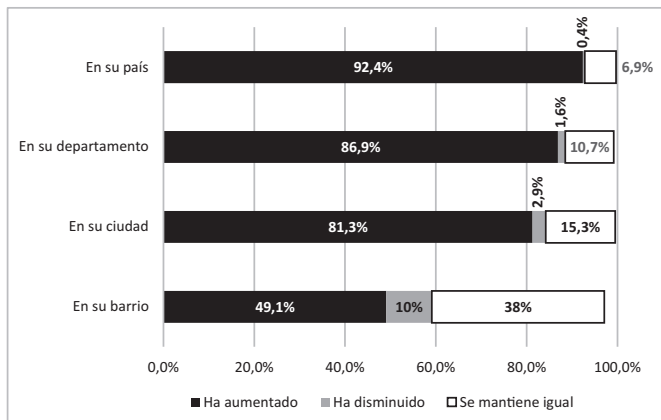


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.1.- Creencia del aumento de la delincuencia en el último año

6.3.1.1.- Asunción

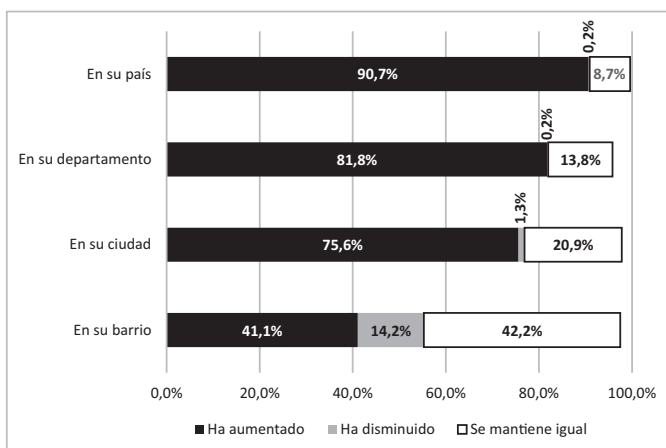
Gráfico 57: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en Asunción



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.1.2.- Central

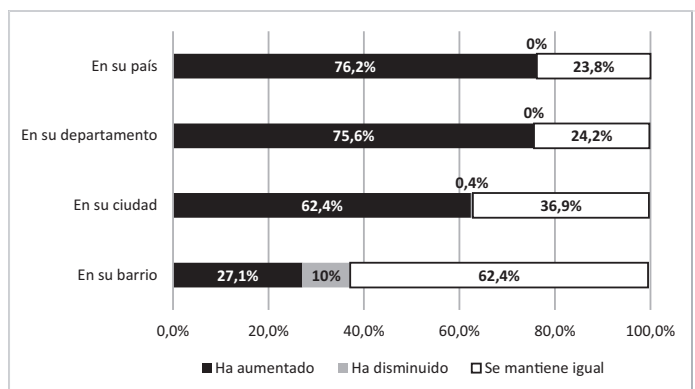
Gráfico 58: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en la región Central



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.1.3.- Norte

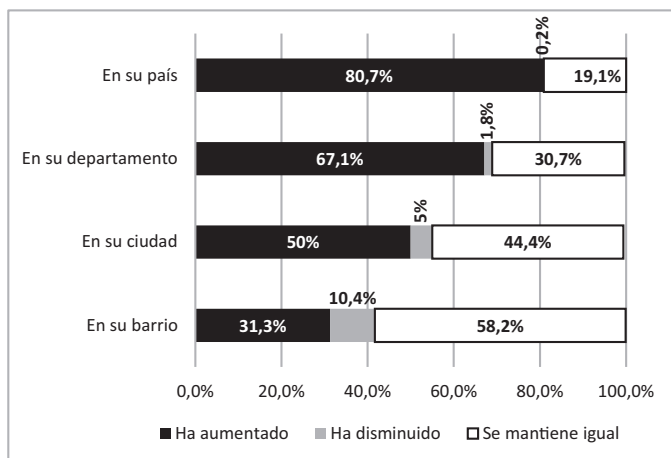
Gráfico 59: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en departamentos de la Región Norte



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.1.4.- Chaco

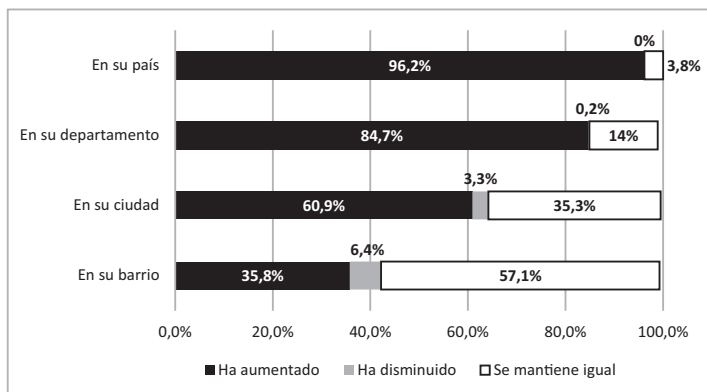
Gráfico 60: Creencia del aumento de la delincuencia en la Región Chaco



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.1.5.- Este

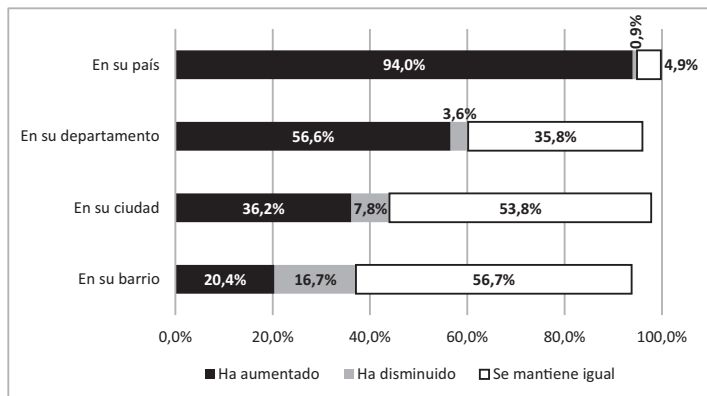
Gráfico 61: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en departamentos de la Región Este



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.1.6.- Sur

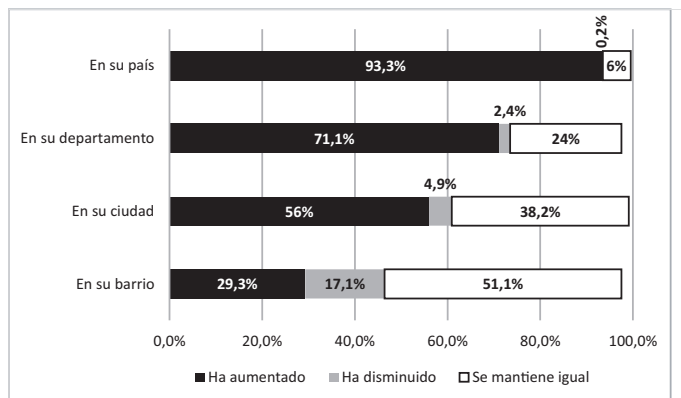
Gráfico 62: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en departamentos de la Región Sur



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.1.7.- Centro

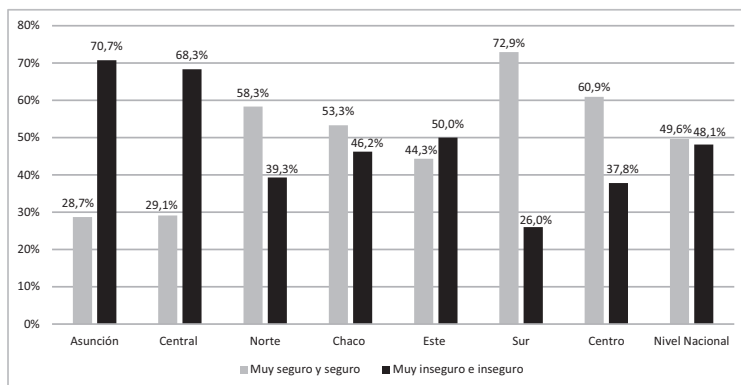
Gráfico 63: Creencia del aumento de la delincuencia en el último año en departamentos de la Región Centro



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.2.- Miedo caminando de noche en el barrio o la comunidad

Gráfico 64: Miedo caminando de noche por el barrio o la comunidad



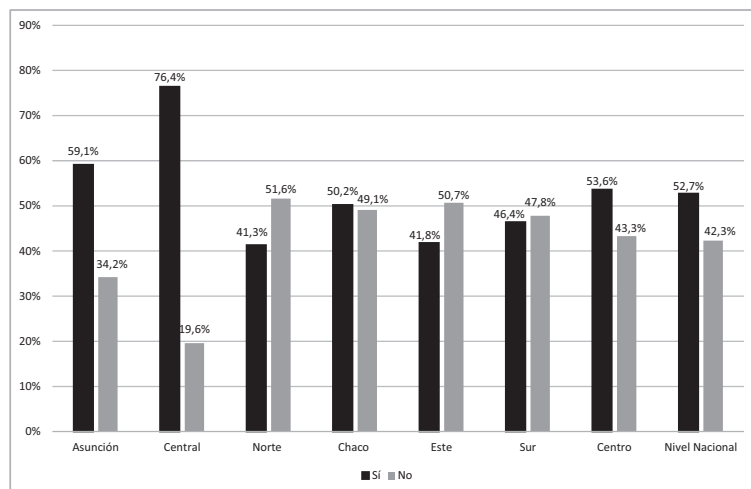
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Finalmente, tal como muestra el gráfico 64, el miedo no se distribuye de manera proporcional en la población, ya que el 70% de la población de Asunción y el 68% de Central siente temor cuando camina de noche por su barrio; sin embargo, sólo un 26% experimenta esta sensación en la Zona Sur y un 39% en la Zona Norte.

6.3.3.- Victimización futura

Con relación a la victimización futura o la creencia concreta de ser víctima de un delito en los próximos meses, esta sensación aumenta nuevamente en Asunción y Central, llegando al 76,4% de la población en el departamento más poblado del país, tal como muestra el gráfico 65.

Gráfico 65: Victimización futura



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.4.- Lugares que generan seguridad

La tabla 8 muestra la lista de lugares en los que las personas se sienten seguras, en cada una de las regiones estudiadas. Los resultados indican, que en general, los lugares públicos no brindan sensación de seguridad.

Tabla 8 : Lugares que generan seguridad

	Asunción	Central	Norte	Chaco	Este	Sur	Centro
En su casa	75%	79%	92%	99%	77%	88%	88%
En su lugar de trabajo	53%	54%	59%	65%	62%	60%	55%
Caminando por la calle	27%	28%	63%	67%	54%	81%	68%
En una institución educativa	48%	50%	66%	70%	50%	71%	56%
En el mercado	34%	41%	65%	86%	51%	80%	61%
En el centro comercial	62%	64%	71%	89%	59%	83%	65%
En el banco	57%	40%	60%	73%	25%	47%	39%
En el cajero automático	21%	12%	32%	50%	18%	26%	23%
En el parque	34%	32%	38%	61%	43%	78%	51%
Transporte público	18%	17%	42%	37%	25%	62%	49%
En el vehículo propio	51%	48%	60%	79%	54%	45%	45%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.5.- Medidas adoptadas ante la inseguridad

El 92,4% de la población adopta al menos una medida de seguridad entre las que resaltan las rejas y los muros más altos. Las tablas 9 al 15 muestran las medidas adoptadas en cada una de las siete regiones estudiadas.

Tabla 9: Medidas de seguridad adoptadas en Asunción

	Actualmente	Últimos doce meses
Puerta blindada	26,20%	68,80%
Rejas en las ventanas	70,50%	72,10%
Cerraduras especiales en las puertas	52,50%	81,30%
Alarma contra robo	32,80%	70,00%
Cámara de vigilancia	31,10%	78,90%
Han comprado un perro guardián	23,00%	78,60%
Han contratado un cuidador o un guardia de seguridad	19,70%	66,70%
Tienen un plan formal de vigilancia entre vecinos	26,20%	81,30%
Acuerdos informales con vecinos para vigilar las casas	26,20%	87,50%
Arma de fuego	18,00%	72,70%
Bardas o muros más altos	42,60%	84,60%
Ninguna medida de seguridad	13,60%	-

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 10: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Central

	Actualmente	Últimos doce meses
Puerta blindada	16,30%	35,70%
Rejas en las ventanas	60,50%	71,20%
Cerraduras especiales en las puertas	34,90%	80,00%
Alarma contra robo	16,30%	35,70%
Cámara de vigilancia	22,10%	68,40%
Han comprado un perro guardián	19,80%	52,90%
Han contratado un cuidador o un guardia de seguridad	8,10%	42,90%
Tienen un plan formal de vigilancia entre vecinos	14,00%	66,70%
Acuerdos informales con vecinos para vigilar las casas	22,10%	63,20%
Arma de fuego	11,60%	50,00%
Bardas o muros más altos	48,80%	85,70%
Ninguna medida de seguridad	19,10%	-

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 11: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Norte

	Actualmente	Últimos doce meses
Puerta blindada	0,00%	-
Rejas en las ventanas	58,80%	90,00%
Cerraduras especiales en las puertas	35,30%	100%
Alarma contra robo	5,90%	100%
Cámara de vigilancia	17,60%	100%
Han comprado un perro guardián	0,00%	-
Han contratado un cuidador o un guardia de seguridad	5,90%	-
Tienen un plan formal de vigilancia entre vecinos	0,00%	-
Acuerdos informales con vecinos para vigilar las casas	0,00%	-
Arma de fuego	11,80%	100%
Bardas o muros más altos	11,80%	100%
Ninguna medida de seguridad	3,80%	-

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 12: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Chaco

	Actualmente	Últimos doce meses
Puerta blindada	0,00%	-
Rejas en las ventanas	73,80%	93,50%
Cerraduras especiales en las puertas	33,30%	100%
Alarma contra robo	2,40%	100%
Cámara de vigilancia	0,00%	-
Han comprado un perro guardián	2,40%	-
Han contratado un cuidador o un guardia de seguridad	0,00%	-
Tienen un plan formal de vigilancia entre vecinos	0,00%	-
Acuerdos informales con vecinos para vigilar las casas	0,00%	-
Arma de fuego	2,40%	-
Bardas o muros más altos	61,90%	92,30%
Ninguna medida de seguridad	9,30%	-

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 13: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Este

	Actualmente	Últimos doce meses
Puerta blindada	11,10%	100%
Rejas en las ventanas	11,10%	-
Cerraduras especiales en las puertas	11,10%	0,00%
Alarma contra robo	22,20%	100%
Cámara de vigilancia	88,90%	75,00%
Han comprado un perro guardián	0,00%	-
Han contratado un cuidador o un guardia de seguridad	11,10%	100%
Tienen un plan formal de vigilancia entre vecinos	11,10%	-
Acuerdos informales con vecinos para vigilar las casas	22,20%	-
Arma de fuego	0,00%	-
Bardas o muros más altos	11,10%	-
Ninguna medida de seguridad	2,00%	-

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 14: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Sur

	Actualmente	Últimos doce meses
Puerta blindada	0,00%	-
Rejas en las ventanas	50,00%	20,00%
Cerraduras especiales en las puertas	10,00%	0,00%
Alarma contra robo	0,00%	50,00%
Cámara de vigilancia	20,00%	-
Han comprado un perro guardián	20,00%	100%
Han contratado un cuidador o un guardia de seguridad	0,00%	-
Tienen un plan formal de vigilancia entre vecinos	0,00%	-
Acuerdos informales con vecinos para vigilar las casas	0,00%	-
Arma de fuego	0,00%	-
Bardas o muros más altos	20,00%	50,00%
Ninguna medida de seguridad	2,20%	-

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 15: Medidas de seguridad adoptadas en la Región Centro

	Actualmente	Últimos doce meses
Puerta blindada	7,10%	100%
Rejas en las ventanas	71,40%	80,00%
Cerraduras especiales en las puertas	37,70%	100%
Alarma contra robo	0,00%	-
Cámara de vigilancia	14,30%	100
Han comprado un perro guardián	14,30%	50%
Han contratado un cuidador o un guardia de seguridad	0,00%	-
Tienen un plan formal de vigilancia entre vecinos	0,00%	-
Acuerdos informales con vecinos para vigilar las casas	14,30%	100%
Arma de fuego	14,30%	50%
Bardas o muros más altos	14,30%	100%
Ninguna medida de seguridad	3,10%	-

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.3.6.- Cambios de hábitos

Los cambios de hábitos que se producen en las regiones debido a la percepción de inseguridad se ven reflejadas en la tabla 16.

Tabla 16: Cambio de hábitos - Regiones

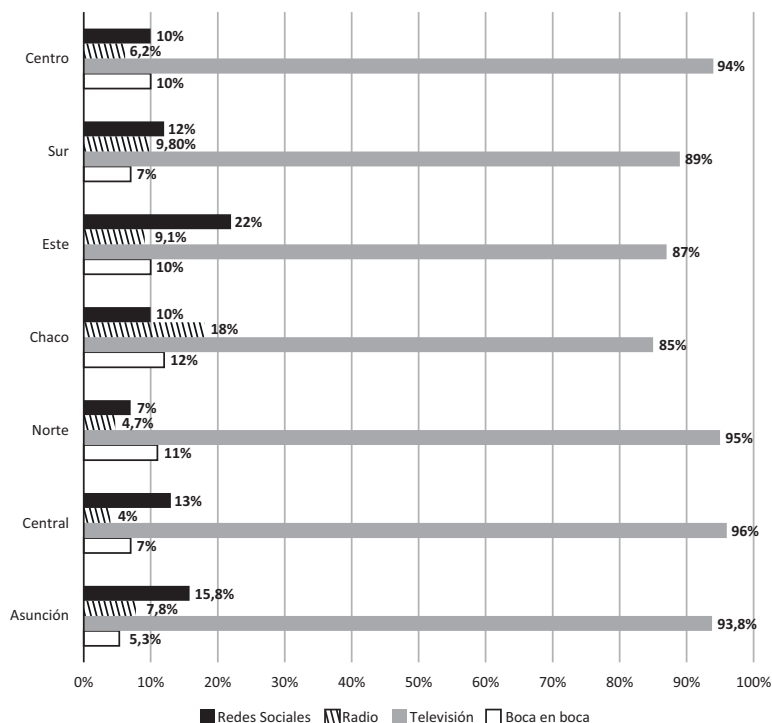
	Asunción	Central	Norte	Chaco	Este	Sur	Centro
Salir de noche	56%	61,30%	48,90%	46,70%	22,20%	11,30%	41,30%
Permitir que sus hijos menores salgan solos	43,10%	56,70%	54,40%	55,10%	39,30%	5,60%	36,20%
Visitar parientes o amigos	30%	32,90%	42,90%	27,10%	23,60%	3,60%	24,40%
Tomar taxis	23,60%	20,90%	25,10%	25,80%	10,70%	0,70%	14,70%
Usar transporte público	27,60%	27,10%	27,30%	24,70%	22,70%	0,40%	20,40%
Llevar mucho dinero en efectivo	67,60%	62,70%	45,30%	52,40%	49,60%	9,10%	33,60%
Ir al centro educativo	17,80%	17,60%	33,60%	25,30%	12,20%	0,20%	17,30%
Ir al cine o al teatro	27,80%	32,90%	24,00%	24,00%	6,40%	0,40%	11,10%
Salir a caminar	46,40%	52%	37,30%	27,80%	15,80%	7,30%	25,10%
Usar joyas	66,40%	63,60%	53,60%	56,70%	42,70%	4,20%	38,90%
Salir a comer fuera	35,60%	37,10%	29,60%	29,80%	14%	0,70%	18,40%
Llevar consigo tarjetas de crédito o débito	35,80%	35,10%	28%	35,80%	13,60%	0,70%	24,20%
Ir al Estadio	38,20%	39,10%	29,80%	20,20%	10,90%	2%	13,60%
Frecuentar centros comerciales	22,20%	26,20%	35,30%	22,90%	18,90%	0%	15,80%
Viajar por carretera	23,10%	26%	26%	8%	28,40%	0,20%	18,70%
Dejar la casa sola	55,60%	61,10%	48,20%	28,90%	38,90%	10,70%	35,60%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.4.- Criminología mediática

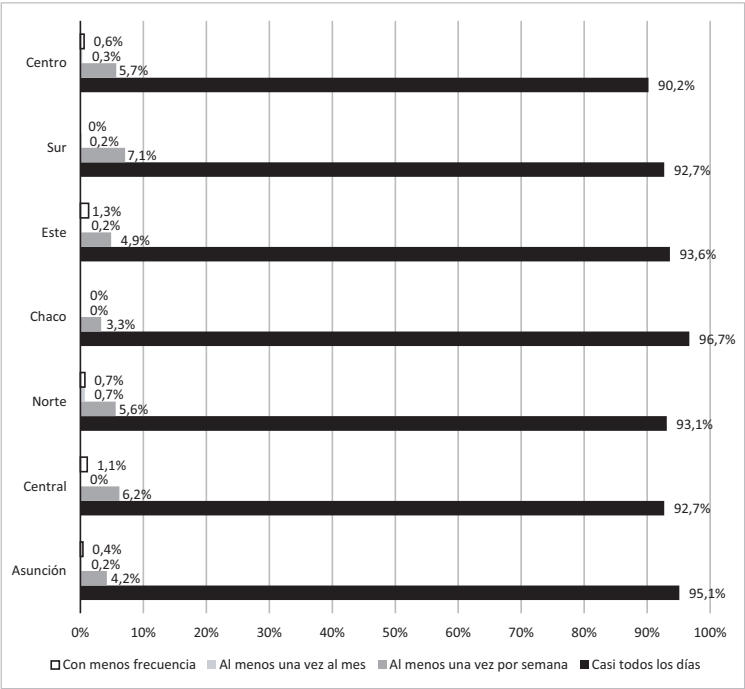
En esta ENV 2017, la criminología mediática hace referencia a la forma en que los medios de comunicación informan sobre la delincuencia. Se midió concretamente por qué medios las personas conocen sobre el crimen, con qué frecuencia y en qué horario. Los gráficos 66, 67 y 68 muestran que la población paraguaya se levanta o duerme viendo noticias sobre delincuencia.

Gráfico 66: Medio a través del cual se informan sobre delincuencia



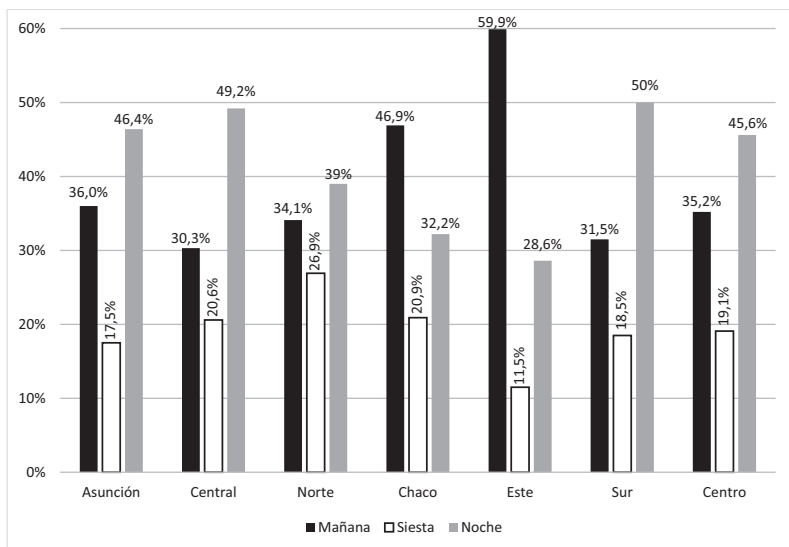
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 67: Frecuencia con el que se informa sobre delincuencia



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 68: Horario en el que se informa sobre delincuencia

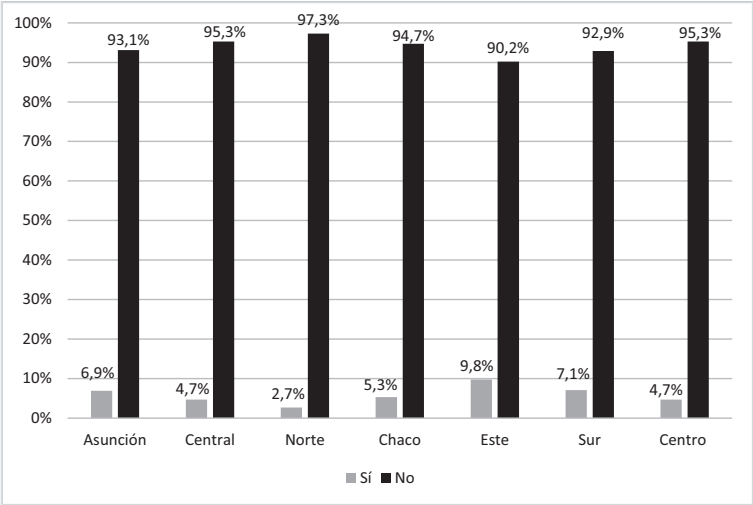


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.5.- Victimización por corrupción

Esta ENV 2017 entiende como corrupción sólo la coima pagada a un funcionario público para que haga o deje de hacer una actividad propia de su cargo o función. Como muestra el gráfico 69, en la zona más victimizada por este delito alcanza al 9,8% de la población, en tanto que en la menos, al 2,7%. En todas las regiones, la Policía Nacional es señalada con más frecuencia como perpetradora, como se observa en la tabla 17.

Gráfico 69: Victimización por corrupción



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 17: Institución a la que pertenece el autor de la corrupción

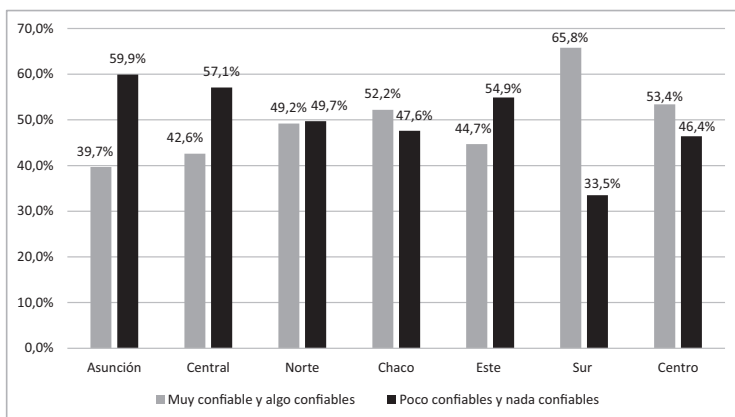
	Policía Nacional	Policía Caminera	Policía Municipal	Funcionario Fiscal
Asunción	16,10%	32,30%	51,60%	0%
Central	76,20%	0%	23,80%	0%
Norte	25%	58,30%	16,70%	0%
Chaco	58,30%	25%	12,50%	4,20%
Este	27,30%	52,30%	18,20%	2,30%
Sur	53,10%	25%	18,80%	3,10%
Centro	52,40%	42,90%	4,80%	0%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.6.- Confianza en las instituciones

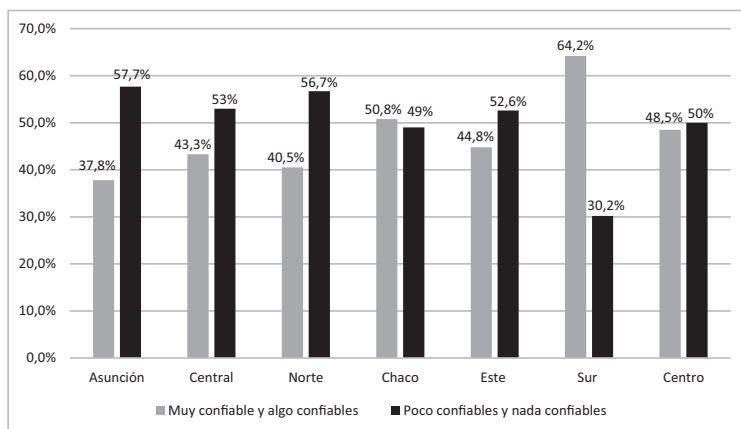
La ENV 2017 midió la confianza en las instituciones del sector justicia. En general, existe poca confianza en las mismas, tal como muestran los gráficos 70, 71 y 72.

Gráfico 70: Confianza en la Policía Nacional



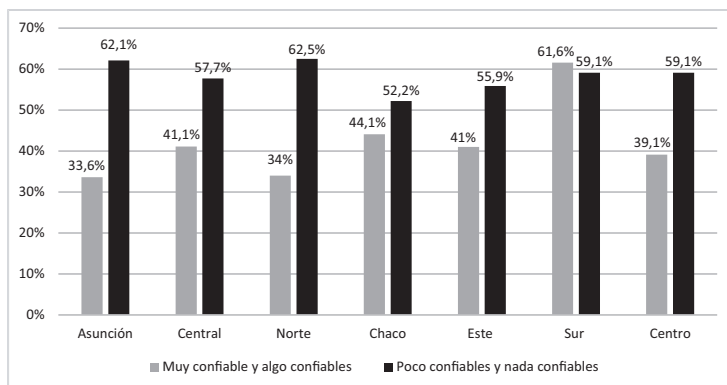
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 71: Confianza en la Fiscalía



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 72: Confianza en Jueces y tribunales

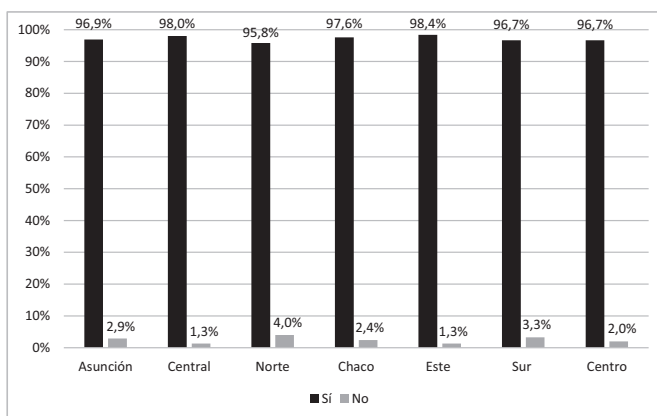


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.7.- Conocimiento de funciones de instituciones

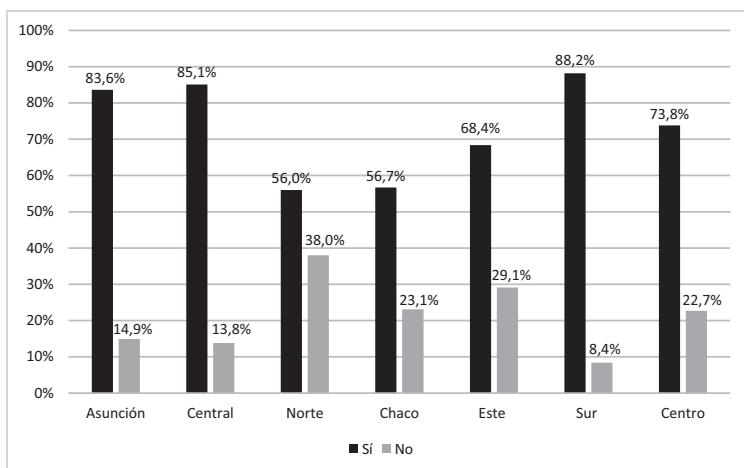
Con relación al conocimiento de funciones, el Poder Judicial, a pesar de ser la institución más antigua, es la menos conocida. Tal como se observa en los gráficos 73, 74 y 75, las regiones presentan realidades muy distintas.

Gráfico 73: Conocimiento de funciones - Policía Nacional



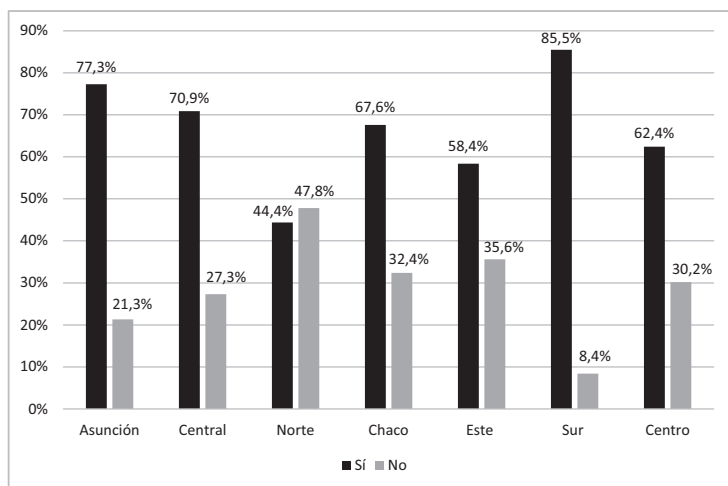
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 74: Conocimiento de funciones - Fiscalía



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Gráfico 75: Conocimiento de funciones - Jueces y tribunales

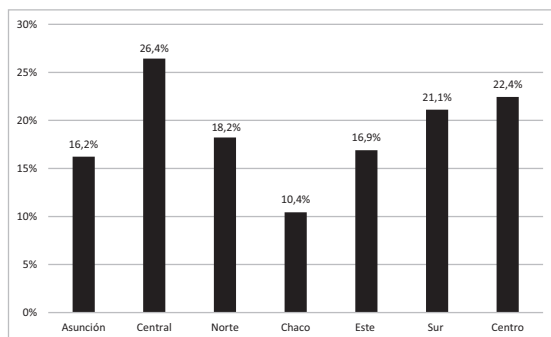


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.8.- Delitos contra el hogar

Tal como se explicó en la sección dos de este informe, los delitos contra el hogar se refieren a afectaciones que perjudican al núcleo familiar. El gráfico 76 compara el nivel de victimización en cada una de las siete regiones analizadas y la tabla 18 muestra los delitos más frecuentes en cada una de estas. A su vez, el gráfico 77 muestra el índice de denuncia y sub registro del delito contra el hogar que más afecta a la población nacional, cual es el robo en vivienda.

Gráfico 76: Victimización de delitos contra el hogar - regiones



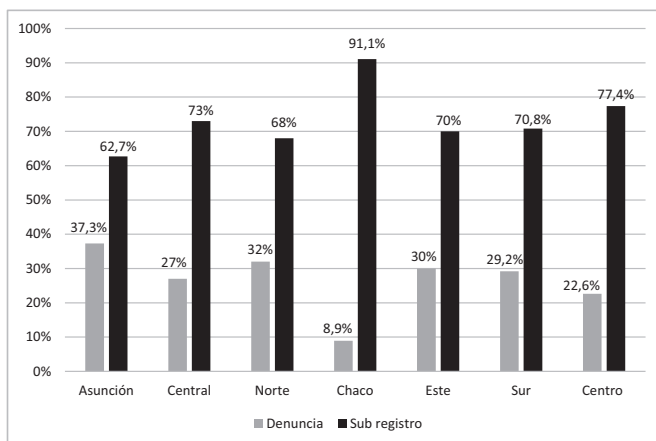
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 18: Victimización por cada uno de los delitos contra el hogar indagados

	Robo automóvil	Robo autoparte	Robo moto	Robo en vivienda
Asunción	0,90%	3,30%	0,90%	13,10%
Central	0,90%	2,20%	2,40%	22,20%
Norte	0%	0,70%	2%	20,70%
Chaco	0%	0%	0,40%	10%
Este	0,20%	0,40%	2,90%	13,30%
Sur	0%	0,90%	1,80%	19,80%
Centro	0%	0,70%	2%	20,70%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

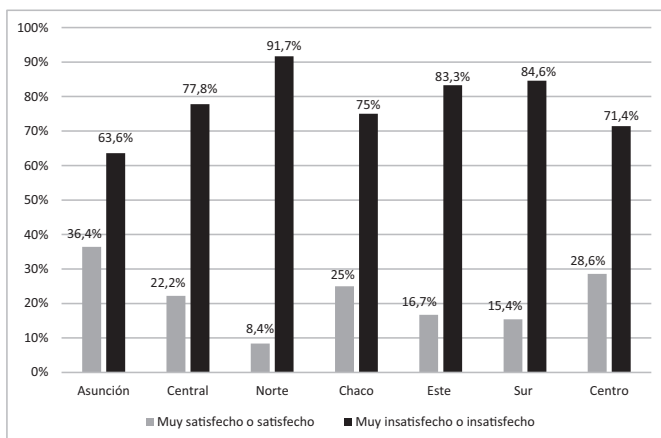
Gráfico 77: Denuncia y cifra oculta de robo en viviendas en cada una de las regiones



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

El gráfico 78 muestra un gran descontento de quienes recurren al sistema de justicia a denunciar el robo en vivienda. De esta manera, a la poca denuncia, se suma una gran insatisfacción de quienes lo hacen.

Gráfico 78: Insatisfacción con la denuncia del robo en viviendas

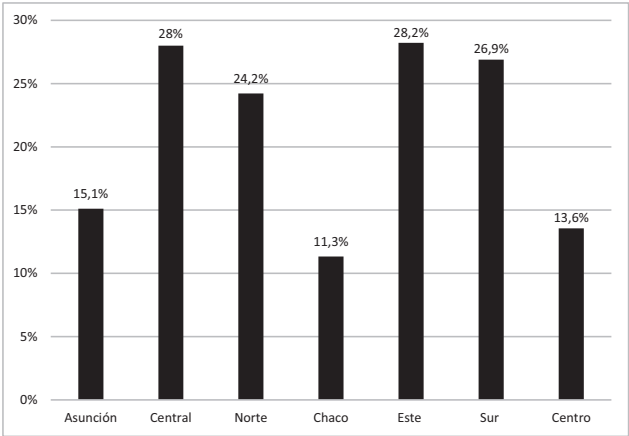


Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

6.9.- Delitos contra las personas

Los delitos contra las personas se refieren a afectaciones individuales como se explica en la sección dos de este informe. El gráfico 79 muestra los distintos grados de victimización en las regiones analizadas; a su vez, la tabla 19 muestra los principales delitos de esta categoría en cada una de las zonas analizadas. Resaltan la extorsión y el robo sin violencia.

Gráfico 79: Victimización delitos contra las personas - Regiones



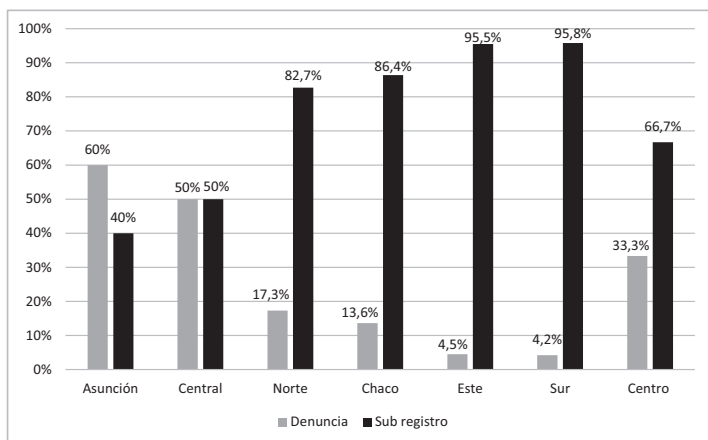
Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

Tabla 19: Victimización por cada uno de los delitos contra las personas

	Robo con violencia	Robo sin violencia	Fraude Bancario	Estafa	Agresión Física	Amenaza	Extorsión
Asunción	2,20%	10,70%	0,40%	0,70%	1,80%	1,60%	1,10%
Central	2,20%	20,40%	0,40%	0,70%	2,20%	2,70%	0,40%
Norte	1,30%	2,90%	0,40%	0,90%	0,90%	0%	18%
Chaco	0,20%	5,80%	0%	0,70%	0,40%	0,20%	4,90%
Este	4,40%	5,60%	0,20%	2,40%	1,30%	1,60%	14,70%
Sur	0%	2%	1,10%	6,70%	0,70%	1,30%	15,80%
Centro	1,80%	20,40%	1,60%	2,20%	0,70%	0,90%	1,30%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

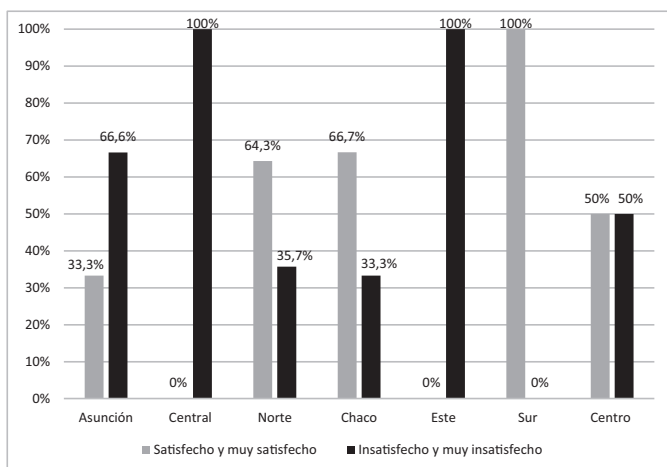
Gráfico 80: Denuncia y cifra oculta del delito de extorsión



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017

El gráfico 80 compara el nivel de denuncia y sub registro del delito de extorsión, donde resalta un gran porcentaje de cifra oculta. Asimismo, el gráfico 81 muestra un gran porcentaje de insatisfacción de quienes acuden a denunciar este delito sufrido.

Gráfico 81: Insatisfacción con la denuncia de extorsión



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de la Encuesta Nacional de Victimización 2017.

7

Consideraciones y Recomendaciones finales

7.- Consideraciones y recomendaciones finales

Los datos sobre inseguridad objetiva, índices de victimización, percepción de inseguridad y miedo al delito expuestos en este *Atlas de la violencia e inseguridad en Paraguay* permiten dimensionar la complejidad del fenómeno de la delincuencia e inseguridad y la necesidad de un abordaje multidisciplinar e interinstitucional para el cumplimiento del mandato constitucional de garantizar la libertad y seguridad de las personas.

Con relación a los datos objetivos, provenientes del registro de la Policía Nacional 2010-2017, los resultados muestran la desigual distribución de la violencia e inseguridad en el país. Respecto al homicidio, los departamentos vecinos de Brasil presentan las tasas por cada cien mil habitantes más altas, que en el caso de Amambay llega a 70,53; sin embargo, en los fronterizos con Argentina los números disminuyen considerablemente, dándose casos como el de Ñeembucú que en algunos años tiene 0 homicidios dolosos. Con relación a los hechos punibles contra la propiedad, estos se concentran en Asunción y su área metropolitana.

Por su parte, la victimización reportada en la ENV 2017 es del 36% de la población, siendo el Departamento Central y la región Sur en donde se registran los niveles más altos. Con este porcentaje, hubo un incremento con relación a

los hallazgos de la ENV 2010, en donde la misma era del 27,37%. Los delitos que causan mayor afectación son el robo en viviendas, y el robo sin violencia a las personas. Si bien el fenómeno de los motochorros es indicado como una de las principales causas de la inseguridad, el robo con violencia, entre los que se incluye este delito, afectó solo a poco más del 2% de la población encuestada. Respecto a la victimización por corrupción, que se indagó sólo en lo referente al pago de coima a un funcionario, el 5,9% de la población se vio afectada.

La ENV 2017 reveló que la mayoría de las víctimas no denuncian las afectaciones que sufren, principalmente, en los delitos contra el hogar y las personas, ya que, a nivel nacional, la cifra oculta o sub registro es del 68,3%, es decir, apenas un 31,6% interpusieron una denuncia, en la mayoría de los casos ante la Policía Nacional. Sin embargo, el robo con violencia, así como el de automóviles y motocicletas presentan tasa de denuncias que superan el 60%.

La percepción de inseguridad, sin embargo, es generalizada, ya que más del 97% de la población cree que aumentaron los delitos; el 48,1% tiene miedo cuando camina de noche, y el 52,7% que será víctima en los próximos meses, lo cual podría estar relacionada con factores como la falta de confianza en las instituciones del sector justicia, la insatisfacción con la denuncia, y la criminología mediática, ya que el 91,4% de la población se informa de la delincuencia por televisión, haciéndolo el 93,4% casi todos los días. Es decir, en general, los paraguayos se acuestan o duermen viendo noticias sobre violencia en la TV.

Esta percepción de inseguridad está vinculada con la pérdida de derechos y erogaciones económicas. Específicamente, las industrias del control del miedo movieron en 2017 unos

1.300 millones de dólares, ya que más del 97% de la gente invirtió en alguna medida de seguridad, y diversos cambios de hábitos entre los que se incluyen no salir de la casa, no dejar que los hijos salgan o dejar de usar joyas.

Estos hallazgos muestran la complejidad del fenómeno de la violencia, en el que están involucrados factores institucionales, sociales, geográficos, entre otros, por lo que el éxito de una política de seguridad dependerá del diagnóstico eficaz y la correcta identificación de los factores causantes, no de sus síntomas o expresiones, basándose en métodos científicos que contribuyan a la generación de evidencias empíricas en torno al fenómeno, y por sobre todo, superando medidas que parten de la presión ciudadana o mediática, o de la opinión particular de vecinos u otras personas influyentes.

En el diagnóstico y formación de la agenda de seguridad deben existir una amplia participación de los distintos sectores y grupos sociales de manera que sus necesidades de seguridad se vean reflejadas en las decisiones adoptadas y en las medidas a ser implementadas a corto, mediano y largo plazo.

Estas medidas permitirán superar la visión de que la seguridad es sinónimo de poder de Policía, y entenderla en su justa dimensión como corresponsabilidad ciudadana, pero por sobre todo, de las distintas instituciones locales, regionales y nacionales, siendo también actores claves las municipalidades, y los sistemas de educación y salud.

Los datos de este informe revelan un excesivo temor al delito y percepción del aumento de la delincuencia que afecta a más del 95% de la población paraguaya, absolutamente desproporcionales con los índices objetivos de delincuencia y las tasas de victimización, que muestran un descenso del

31,34% de los homicidios dolosos y leve aumento de los delitos contra la propiedad entre 2010 y 2017; así como que la población afectada por delitos contra el hogar y contra las personas es del 36%, en el último año. Entre los delitos más sufridos se reporta el robo en viviendas con un 16,5%; la extorsión, con un 8%; el robo sin violencia, con un 7,6%; y la corrupción, con un 5,9%.

Este fenómeno del *pánico moral* o miedo excesivo al delito de la población paraguaya guardaría relación, entre otros factores, con una creciente criminología mediática, y en particular por la visión distorsionada, sobredimensionada y estereotipada de la delincuencia y el delito que presentan los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, que utiliza más del 90% para informarse casi diariamente sobre el delito; y la inexistencia de una política pública de seguridad subjetiva que aborde específicamente el miedo al delito en vista a su disminución. Entre las medidas a ser adoptadas debe figurar necesariamente el cumplimiento del mandato constitucional y legal del respeto de la presunción de inocencia, de no ser presentados inocentes como culpables, tanto por los operadores de justicia, como por los trabajadores de la comunicación.

La desconfianza en las instituciones del sector justicia, principalmente, en los jueces y tribunales; así como la corrupción, en donde la Policía Nacional es señalada como la principal responsable son otros desafíos que deben ser encarados en el marco de una política de seguridad que tienda a garantizar tranquilidad a la población. El índice del sub registro de los delitos, que llega al 68% es un indicador de la dimensión de este fenómeno.

país entre los más peligrosos del continente, por el contrario, muestran que los niveles de violencia e inseguridad son relativamente bajos, o que se encuentran concentrados en determinados lugares, por lo que el gran desafío pasa por la disminución de los niveles del *pánico moral* que peligran la gobernabilidad democrática.

Una población con estos niveles de miedo al delito y creencia del aumento de la delincuencia pone en riesgo la vigencia de derechos consagrados constitucional y legalmente, y la conquista de otros nuevos que permitan consolidar las bases de una sociedad tolerante y plural, en donde la diversidad no sea vista como un peligro, sino en el que *lo diverso* tenga cabida en igualdad de oportunidades. Así mismo, una ciudadanía temerosa acepta con mayor facilidad discursos autoritarios y excluyentes que contradicen mandatos constitucionales y principios de derechos humanos vigentes en el país.

Instituciones Responsables de la Encuesta

INECIP: Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales.

Universidad de Pilar.

Instituciones Patrocinantes: *CONACYT: PROCENCIA. Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología, Universidad Nacional de Pilar e INECIP-Paraguay*

Institución Ejecutora: Enfoque Territorial

Coordinación Nacional de la Encuesta sobre Victimización.

INECIP: *Juan Martens*

Enfoque Territorial: *José Galeano y Carmen Arias*

Responsables del Diseño Muestral: *Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (DGEEC)*

Coordinación de Procesos Informáticos y Digitación de Datos: *Lic. José Pérez*

Coordinador de Campo: *Marcelo Morales*

Supervisión de Encuestadores

Perla Adorno.

Carmen Fanego.

Liliana Ojeda.

Bruno Ferreira

Griselda Britez

Encuestadores

Liz Betina Portillo

Felipe J. Quiñonez Z.

Bienvenido Adorno Molinas

Rosa Fátima Medina

Javier Gustavo Torres León

Cynthia Marlene Medina Denis

Angélica María Esther Bogado

Sandra Silvero

Julio Daniel Ruiz Díaz

Noelia Sartorio

Glosario

- **Población victimizada general:** Entrevistados/as que declaran haber sido victimizados en al menos un delito (robo o hurto de vehículo automotor, robo o hurto de objeto en vehículo, vandalismo sobre vehículo automotor, robo o hurto de moto o ciclomotor, robo o hurto de bicicleta, robo o hurto en vivienda, tentativa de robo o hurto en vivienda, robo con violencia contra las personas, hurtos personales, ofensas sexuales, lesiones o amenazas, corrupción y otros delitos) en el período determinado.
- **Población victimizada para cada delito:** Entrevistados/as que declaran haber sido víctima de determinado tipo de delito. La sumatoria de la población victimizada en cada delito es superior a la población victimizada en general, porque cierto número de personas fue víctima de más de un delito. Se define la victimización en más de un delito como multi-victimización.
- **Población victimizada en delitos contra la propiedad:** Entrevistados/as que manifiestan haber sido víctimas de al menos uno de los siguientes delitos: hurto o robo en vivienda, intento de robo o hurto en vivienda, robo o hurto de vehículo automotor, robo o hurto de moto o ciclomotor, robo o hurto de bicicleta, robo o hurto de objetos de vehículo automotor, robo con violencia y hurtos personales.
- **Robo con violencia:** robo, con amenaza o ejercicio de violencia contra la persona entrevistada (incluido el ‘arrebatamiento’).

- **Hurtos personales:** a la persona entrevistada le es sustraído algo sin contacto con el agresor o con contacto mínimo (carterismo, descuidismo).
- **Ofensas sexuales:** la persona es tocada o atacada con intenciones sexuales.
- **Lesiones o amenazas:** la persona entrevistada fue personalmente atacada o amenazada sin intención de robo.
- **Corrupción-soborno:** la persona paga un soborno (coima) a un funcionario público para que haga o deje de hacer algo.
- **Robo de vehículo:** le es sustraído un vehículo automotor (automóvil, camión, camioneta) al entrevistado/a o a algún conviviente, sin contacto con el agresor.
- **Robo o hurto de objeto en vehículo:** le es sustraído un objeto o parte de un vehículo automotor (automóvil, camión, camioneta) al entrevistado/a o a algún miembro del hogar sin contacto con el agresor.
- **Vandalismo sobre vehículo automotor:** se daña el vehículo de la víctima o de algún miembro del hogar sin intención de robo y sin contacto con el agresor.
- **Robo de motocicleta o ciclomotor o bicicleta:** le es sustraído una moto, ciclomotor o bicicleta al entrevistado o a algún miembro del hogar sin contacto con el agresor.
- **Robo o hurto en vivienda:** alguien entró en la casa del entrevistado sin violentar o amenazar a alguna persona y robó algo.

Ficha técnica

Organismo responsable de aplicar la encuesta: Enfoque Territorial. José Galeano y Carmen Arias.

Tipo de investigación: Encuesta por Muestreo.

Diseño muestral: La selección de la muestra fue realizada por la DGEEC, el marco utilizado para la selección de la muestra está constituido por “segmentos”, es probabilístico, estratificado y politépico. El tamaño muestral fue de 3.150 viviendas, correspondiente a 350 Unidades Primarias de Muestreo (UPM), áreas que conservan las divisiones en Áreas de Empadronamiento utilizadas en el Censo 2012, seleccionados en forma sistemática, con arranque aleatorio y con probabilidad proporcional aproximada al tamaño, de acuerdo al número de viviendas registradas en el censo. Las Unidades secundarias de muestreo (USM) son las viviendas y las Unidades Terciarias de Muestreo son las personas (UTM) al interior de las viviendas.

Unidades de análisis: La encuesta estuvo dirigida a la población que reside habitual o permanentemente en viviendas particulares, toda o la mayor parte del año.

Unidades de información: La información de la encuesta de la sección de Victimización fue proporcionada por un miembro del hogar, hombre o mujer de 18 años y más de edad, seleccionado con referencia a la fecha más próxima de cumpleaños al momento de la entrevista.

Distribución de la muestra: Los niveles de desagregación, que ha sido solicitado, para los cuales el diseño muestral permite obtener estimaciones del total de 3.150 encuestas efectivamente aplicadas:

Distribución de la cantidad

Total país (se excluye el Departamento Alto Paraguay)

1. Asunción: 450
2. Central: 450
3. Norte: Depto. Concepción, San Pedro, Amambay: 450
4. Chaco: Pdte. Hayes, Boquerón: 450
5. Este: Depto. Alto Paraná, y Canindeyú: 450
6. Sur: Ñeembucú, Misiones, Itapúa: 450
7. Centro: Depto. Cordillera, Paraguari, Guairá, Caazapá, Caaguazú: 450

Cuestionario: Semi-estructurado y pre-codificado. Realización además de preguntas abiertas para cuestiones de interés cualitativo y de análisis de contenido. Aplicación domiciliaria a través de Tablet.

Nivel de confianza: 95%.

Margen de error: El error absoluto para el tamaño de muestra calculado fue del 2,5%.

Bibliografía

- Aebi, M., & Linde, A. (2010). *Las Encuestas de Victimización en Europa: Evolución histórica y situación actual*. Revista de Derecho Penal y Criminología, 211-298.
- Beck, U. (2008). *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Benítez, R., & Aguayo, S. (2017). *Atlas de la seguridad y la defensa de México*. Ciudad de México: Atril.
- Binder, A. (2004). *Introducción al Derecho procesal penal*. Buenos Aires, Argentina: Ad Hoc.
- Caballero, J. (4 de agosto de 2018). *Las encuestas de victimización en Paraguay*. (J. Martens, Entrevistador)
- Cavallaro, J., Kopas, J., Mayhle, T., & Villagra, S. (2008). *La Seguridad en el Paraguay: Análisis y Respuestas en Perspectivas Comparadas*. Harvard University/Universidad Columbia del Paraguay: Cambridge: Human Rights Clinic.
- Cerna, S., & Peris, C. (2018). *Paraguay: la violencia como una cuestión de propiedad*. En: Atlas de la violencia en América Latina. San Luis de Potosí, México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Corporación Latinobarómetro. (2016). *Informe 2016*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.
- Cruz, J. (1999). *La victimización por violencia urbana: niveles y factores asociados en ciudades de América Latina*. Revista Panam de Salud Pública, 259-267.
- Dirección del Sistema Nacional de Información Criminal. (2018). *Estadísticas Criminales en la república Argentina - 2017*. Argentina: Ministerio de Seguridad.
- Dirección General de Estadísticas, E. y. (2015). *Proyección de la población por sexo y edad, según departamento, 2000 - 2025*. Fernando de la Mora, Paraguay: DGEEC.

Insight Crime. (2018). *Balance sobre homicidios en Latinoamérica 2017*.

Martens, J. (2016). *Las encuestas de victimización: Una herramienta necesaria para el abordaje de la inseguridad en Paraguay*. Revista Internacional de investigación en Ciencias Sociales, 239-250.

Martens, J., & Orrego, R. (2013). *Crimen, prisión e inseguridad. Elementos para el abordaje de la crisis*. Asunción: INECIP.

Martínez, J. (2015). *Las políticas públicas de seguridad ciudadana. Análisis y propuestas desde la Criminología*. Valencia, España: Universidad de Valencia.

Mecanismo Nacional de Prevención de la tortura. (2015). *El derecho a tener derechos*. Asunción, Paraguay: Arandura.

Mecanismo Nacional de Prevención de la Tortura. (2017). *Informe Anual de Gestión 2016*. Asunción: Artes Gráficas.

Ministerio de Seguridad. (2017). *Encuesta Nacional de Victimización 2017*. Buenos Aires, Argentina: INDEC.

Ministerio del Interior. (2010). *Primera Encuesta de Seguridad Ciudadana*. Asunción, Paraguay: Ministerio del Interior.

Ministerio del Interior. (2018). *Evolución de la tasa de homicidios en Uruguay 1989 - 2017*. Montevideo, Uruguay.

Naciones Unidas. (2009). *Manual para Encuestas de Victimización*. Ginebra: Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito.

Observatorio de Violencia. (2018). *Homicidios, Colombia 2017*. Colombia: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

Observatorio Venezolano de Violencia. (2018). *Informe OVV de violencia 2017. Tasas por 100.000 habitantes*. Caracas, Venezuela: OVV.

Pérez Cepeda, A., & Sánchez, B. (2013). *Estudio de los instrumentos existentes para medir la delincuencia*. Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología, 1-34.

Policia Nacional. (s.f.). *Informe sobre homicidios y delitos contra la propiedad 2010*. Asunción, Paraguay.

- Policia Nacional. (s.f.). *Informe sobre homicidios y delitos contra la propiedad 2011*. Asunción, Paraguay.
- Policia Nacional. (s.f.). *Informe sobre homicidios y delitos contra la propiedad 2012*. Asunción, Paraguay.
- Policia Nacional. (s.f.). *Informe sobre homicidios y delitos contra la propiedad 2013*. Asunción, Paraguay.
- Policia Nacional. (s.f.). *Informe sobre homicidios y delitos contra la propiedad 2014*. Asunción, Paraguay.
- Policia Nacional. (s.f.). *Informe sobre homicidios y delitos contra la propiedad 2015*. Asunción, Paraguay.
- Policia Nacional. (s.f.). *Informe sobre homicidios y delitos contra la propiedad 2016*. Asunción, Paraguay.
- Policia Nacional. (s.f.). *Informe sobre homicidios y delitos contra la propiedad 2017*. Asunción, Paraguay.
- Secretaría de Gobierno. *Centro Nacional de Información. (2018). Tasas por cada cien mil habitantes 1997-2017*. México: SEGOB.
- Shearing, C., & Wood, J. (2011). *Pensar la seguridad*. Barcelona: Gedisa.
- Simon, J. (2011). *Gobernar a través del delito*. Barcelona, España: Gedisa S.A.
- Sozzo, M. (2003). *¿Contando el Delito? Análisis Crítico y Comparativo de las Encuestas de Victimización en Argentina*. Buenos Aires : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Sozzo, M., & Montero, A. (2013). *Primer Informe. Experiencias de Victimización, Sensación de Inseguridad y Comportamientos de Autoprotección en la Ciudad de Santa Fe, Argentina*. Universidad Nacional del Litoral.
- Torrente, D. (2001). *Desviación y Delito*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- UNODC. (2013). *Global Study on Homicide. Trends, Context and Data*. Ginebra: NNUU.

- Villalta, C. (2010). *El miedo al crimen en México. Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de políticas públicas*. Gestión y Política Pública, 3-36.
- Young, J. (2011). *El pánico moral: su origen en la resistencia, el ressentiment y la traducción de la fantasía en realidad*. Delito y Sociedad: Revista de ciencias sociales, 31, 1-2.
- Zaffaroni, E. (2011). *La palabra de los muertos. Conferencias de criminología cautelar*. Buenos Aires, Argentina: Ediar.
- Zaffaroni, E. (2012). *Delincuencia urbana y victimización de las víctimas*. Archivo de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística.

ATLAS de la VIOLENCIA e INSEGURIDAD en Paraguay

Datos objetivos
2010-2017
y resultados de la
Encuesta Nacional de
VICTIMIZACIÓN
2017

El *Atlas de la violencia e inseguridad en Paraguay* recopila y analiza datos objetivos de inseguridad provenientes de los registros de la Policía Nacional desde el 2010 al 2017, y de la Encuesta Nacional de Victimización 2017, realizada en el contexto del proyecto de investigación *La inseguridad en Paraguay. Una mirada desde las víctimas*, ejecutada por INECIP Paraguay y la Universidad Nacional de Pilar con el co financiamiento del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnologías (CONACYT), a través del Programa PROCENCIA.

La ENV 2017 revela una población con miedo al delito muy superior a los datos objetivos y tasas de victimización existentes por lo que disminuir este *pánico moral* debe ser una de las principales prioridades de los gestores de las políticas públicas de los próximos años. Igualmente, los altos índices de *sub registro o cifra oculta*, que llegan incluso al 79,8% en algunas regiones, es un indicador de la desconfianza en las instituciones del sector justicia y desconocimiento de sus funciones, y un llamado a la acción de manera a ganar la legitimidad social.

Una población temerosa, que no confía en sus instituciones, ni recurre a ellas para la resolución de sus conflictos es un riesgo para la gobernabilidad democrática y un caldo de cultivo para que discursos autoritarios y populistas cofren fuerza en detrimento de la vigencia de derechos fundamentales, conquistados a través de los años.

